

COMEDIA FAMOSA.

EL NEGRO

DEL MEJOR AMO. -6-

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

<i>Rosambuco, Turco.</i>	☿♂	<i>Bilán, Gracioso.</i>	☿♂	<i>El Conde Cesar.</i>
<i>D. Pedro Portocarrero.</i>	☿♂	<i>Laura, Dama.</i>	☿♂	<i>Cathalina, Negra.</i>
<i>Mortero, Gracioso.</i>	☿♂	<i>Estrella, segunda.</i>	☿♂	<i>Un Guardian. (Celio, vejete.)</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen el Guardian, y D. Pedro.

Guar- **F**amoso Portocarrero,
dian. supuesto que en esta Casa
(que siendo de San Francisco,
Jesus del Monte se llama)
adonde estais retraido,
os damos de buena gana
seguridad à la vida,
no fuera cosa acertada,
que nos dieramos en ella
tambien la quietud del alma?
Vos teneis enemistad,
segun la razon humana,
justa con el Conde Cesar,
porque violenta su espada
le dió muerte à vuestro hermano
riñendo (fue la desgracia
de vuestro hermano) mas una
de aqueftas noches passadas,
vos à un primo, y à un hermano
del Conde (de una travada
pendencia) disteis la muerte,
bastante es para venganza;

la pafsion temple el enojo,
obre la piedad christiana.
Dent. Ros. Por què el vergante no và
à sacar dos cubos de agua?
Dent. Mort. Pues el perrazo Moreno;
què hace que no los saca?
Ros. Pues vive Alà, si me enfado:-
Mort. Què ha de hacer si se enfada?
Pedr. Los criados son, que riñen.
Guard. Esta es del demonio traza,
que nos quieren estorvar
la platica comenzada.
Pedr. Padre, para interrumpirla;
mi colera solo basta.
El Conde matò à mi hermano;
si èl con la vida no paga,
no ay satisfaccion ninguna;
y no hablemos mas palabra,
si havemos de ser amigos,
porque està tan obstinada
mi pafsion, que es mi contrario
el que de paces me trata.
Guard. Vuefasted, señor Don Pedro,

A

tem-

NA 108 822
NEA 161 1641

temple el enojo, y la faña;
mire que ay una candela
de luz tan desengañada
allà en el fin de la vida,
que pone espanto el mirarla.
Alumbre su ceguedad
con esta funesta llama,
y verà como se buelven
en piedades las venganzas.

Pedr. Padre Guardian, vive Dios,
que es cosa desesperada,
que me ayude à bien morir
en juventud tan lozana:
hasta que llegue la muerte
me faltan muchas jornadas,
y una de ellas es mirar
à este Conde, que me agravia.

Dent. Ros. Limpia, picaro, el cavallo.

Mort. Oyga el galgo como manda.

Ros. Pues si esta estaca levanto:-

Mort. Què ha de hacer con esta estaca?

Ros. Què? romperle la cabeza. *Dale.*

Mort. Ay! *Ros.* Ponte una telaraña.

Pedr. Què ruido es aqueste? ola,
ha Mortero. *Sale Mortero herido.*

Mort. Què me mandas?

Pedr. Qué n te ha puesto dessa fuerte?

Mort. Esta morcilla quemada,
aquel esclavo de requiem,
que el demonio traxo à casa;
essa tumba racional,
esse cordovàn con habla,
que se le ha teñido donde
zurra el diablo la badana.

Pedr. Pues sobre què haveis teñido?

Mort. Porque el galgazo se enfancha
de ver que priva contigo,
y le quíeres, y agasajas;
porque al fin en la ocasion
sabe facar una espada,
y ser tu perro de ayuda;
y como èl dice, se traga
hombres como caperuzas,
y del empeño te saca.
Y con esto està tan vano,
què sin comeditse à nada,
como testamento tuyo,
quanto ay que hacer me lo manda.

Con lo qual, entre los dos
la fuerte està varajada,
pues trabajo como un Negro,
y èl como blanco descansá.

Pedr. Ha Rosambuco. *Ros.* Señor.

Pedr. De aqueste modo se tratan
tan cerca de mi presencia
los criados de mi casa?

Quien atrevimiento os diò
para desvergüenza tanta?

Ros. Si no huviera mirado,
que es tu criado essa mandria,
ya no la huviera arrojado
por una dessas ventanas?
Piença el picaro gallina,
que la comida se gana
con huír de la ocasion,
y traer una embaxada?

Pues que no es hombre de prendas,
trabaje, pesa su alma.

Mort. Señor mio, aquestas son
las que llaman gratis datas;
vueffarced peca de crudo,
à mi el miedo me salva;
usted vive de su culpa,
y yo como de mi gracia.

Pedr. Pues no es razon que el trabajo
de conformidad se parta
entre los dos? *Ros.* Dices bien,
nunca mi respeto falta
à lo justo; y así yo,
en las acciones honradas,
que piden hombres de pecho,
ò de vergüenza en la cara,
sirvo con tanto valor,
como la experiencia clara
os lo ha mostrado las veces,
que os ha sacado mi espada
de mil honrosos peligros,
con opinion tan vizarra;
pero en officios humildes,
donde qualquier hombre basta,
ocupefe esse Lacayo,
que no sirve para nada;
porque yo, señor Don Pedro,
vive Ahà, que soy alhaja
digna de un Emperador:
y el tenerme en vuestra casa

(aunque esclavo) no ha de ser para ninguna accion baxa; que aveis de tenerme en ella, como el que à un Leon regala, ò un Tygre, que solo sirve de engrandecerla, y guardarla.

Guard. Discreto es el señor Negro, la comparacion no es mala, muestras dà de bien nacido en el talle, y en el habla.

Ped. Pues decidme, quien fois vos?

Ros. Las ocasiones passadas juzguè yo que lo avian dicho; pero pues ellas no hablan, yo os lo dirè claramente; haced que todos se vayan.

Ped. Vuestra Caridad perdone, que ha dias que traygo gana de averiguar deste Negro muchas enigmas, que guarda; proseguirèmos despues la platica comenzada.

Guard. Yo me voy, con condicion de que cumplais la palabra. *vase.*

Ped. Vete, Mortero, à curar.

Mort. Señor, si no nos igualas, aqui tengo de quedarme à ser motilon; mal aya quien no lo hiciere; y à Dios, que no he de estàr en tu casa, ni lidiar con esse perro, cara de morcilla ahumada. *vase.*

Ped. Solos avemos quedado, hablame con confianza.

Ros. Señor, puesto que mis obras tan mal quien foy os declaran, escuchadlo de mis labios.

Ped. Ya mi silencio lo aguarda.

Ros. Portocarrero ilustre, (ron, para exemplo de quantos me embidia- entre prodigios, al nacer divinos, de un adusto carbon los Abisinos el cuerpo me formaron, si ya el alma los Cielos no criaron de fuego tan sañudo, que queriendo enlazar el vital nudo, blancos, puros, y bellos los miembros abrasò al entrar en ellos.

Mi sangre esclarecida en los primeros siglos fue temida, tiñendo sus estrenas del Rey primero en las primeras venas, que aquesta sombra obscura, que mi nobleza anochecer procura, pàlida, triste, ingrata, el honor le desmiente, que dilata con puros arreboles

de mis claras hazañas muchos soles. El dia, pues, que fue mi nacimiento, con curso natural, ò con violento, entre muchos desmayos, en un eclipse los ardientes rayos dessa antorcha luciente, vieron al Medio Dia su Occidente: quedò el Cielo lastimado de mirar eclipsado entre un color tan ciego del mayor corazon el mejor fuego. Con este ardid astuto quiso vestir su resplandor de luto: fino es que ya embidioso, le pareció lo negro mas hermoso, y por hacer mayor su vizarría, quiso de mi color vestir el dia en mis tiernas niñeces, supliendo el alma de mi edad dos veces. Briofo avassallaba

el pueril esquadron con quien jugaba, con altiva impaciencia de no hallar en ninguno resistencia, teniendo à poca gloria reynar por eleccion, no por victoria. El valor, y el discurso con los años de la razon, y el brio tan estraños, tan rudos, y tan broncos, que à nacer mudos, se bolvieran troncos. Y hallandose el discurso ya despierto entre tanto discurso tan desierto, mi valor determina de buscar poblacion de mas doctrina; y en una embarcacion mal aprestada para Egvpto enderezo mi jornada, adonde à pocos dias fueron ilustres las hazañas mias. Aqui, pues, ofendido de ver entre esta sombra obscurecido

mi corazon valiente,
 un Gitano entre todos excelente,
 en el curioso, en el sutil desvelo
 de investigarle su secreto al Cielo,
 entre las hojas bellas
 de su libro immortal de las Estrellas,
 con mudas profecias
 escrito hallò el suceso de mis dias.
 Dixome, Rosambuco, el Cielo Santo,
 en tu cuerpo un espiritu, un espanto
 fabricò milagroso,
 que en tu muerte tendràs fin venturoso.
 Entre varias Naciones
 han de causar assombro tus acciones,
 y por tierras estrañas
 el mar has de domar con tus hazañas;
 y quando mas altivo
 triunfar te mires, te halaràs cautivo;
 pero entre tanto tèn este consuelo,
 que ha de darte el rescate el mismo Cielo;
 pero anre todas cosas te apercibo,
 que con tu estrella nunca estès esquivo,
 que serà con mysterio
 de introducirte à nuevo cautiverio,
 mas serà de tal modo,
 que el Monarca mayor del Orbe todo
 se nombrarà tu dueño;
 tù gustoso, y feliz en el empeño
 de agradarle, y servirle,
 con se tan inviolable has de afsistirle,
 que sin tener mudanza,
 dichoso has de gozar de su privanza,
 y tanto se ha de honrar con tu persona,
 que partirà contigo su Corona;
 y el que te cautivò con zelo-fanto,
 bañado en tierno llanto
 de hallarse en tan estraña maravilla,
 doblarà à tu sepulcro la rodilla.
 Yo, pues, que en este anuncio mysterioso
 no menos assombroso, que animoso,
 en quatro Navès solas
 (hermosa pesadumbre de las olas)
 por sendas de cristal, rumbos de plata,
 generoso Pyrata,
 con alientos lozinos,
 embarquème en los mares Africanos.
 Al tiempo, pues, que con esfuerzo tanto,
 del Cielo assombro, de la tierra espanto,

con mi temor el Orbe se embaraza;
 se cumplì del Gitano la amenaza,
 pues apenas mis Naves, y tus Naves,
 del salobre elemento alhadas aves,
 cara à cara se vieron,
 fuerza à fuerza embistieron,
 quando vizarro te embistiò mi enojo,
 de mi altiva ambicion cierto despojo.
 El riesgo en que estuvieste,
 medroso alli le viste,
 y aqui no has de negarle valeroso,
 pues que solo venciste por dicho,
 puesto que un Religioso Franciscano
 tenia en la diestra mano
 (al entrar yo en tu Nave victorioso
 me detuvo furioso)
 de un Hombre un bulto, que enclavado
 à un Leño,
 retroceder me hizo de mi empeño,
 quando por cinco puertas,
 que el golpe de la embidia trae abiertas,
 me arrojò tanto fuego,
 que deslumbrado, y ciego,
 hallè que avia perdido
 à un tiempo la victoria, y el sentido;
 su voz me amenazaba,
 que otra mayor victoria le faltaba.
 A Palermo cautivo me traxiste,
 donde mil veces el esfuerzo viste,
 que mi pecho acompaña
 en una, y otra valerosa hazaña;
 pues siempre que à tu lado
 de todos tus agravios te has vengado,
 todos tus enemigos te han temido,
 à todo te he afsistido,
 con que mi nombre se ha extendido tanto;
 que de Palermo soy unico espanto.
 Y pues ya he conocido,
 que en la desdicha, verdadera ha sido
 del Astrologo fiel la profecia.
 suspenso aguardo la ventura mia.
Ped. Con lo que me has referido,
 tan admirado me tienes,
 que no sè deffos presagios
 si los tema, ò los venere.
 Mas pues que soy tan dichoso,
 que ya que quiso la suerte,
 que à ser esclavo llegases,

y à mi possession viniesses,
no pienso de aqui adelante
como cautivo tenerte;
que si à tu esfuerzo, y nobleza
puedo tan seguramente
empresas de honor fiarlas,
desde aqui quiero que quedes
por compañero en las mias;
y supuesto que ya entiendes
el odio que contra el Conde
en mi corazon se enciende,
desde que matò à mi hermano,
y el amor que vive siempre
de su hermana en mi passion,
de Laura digo, à quien debe
el aliño, y la belleza,
quando entre purpura, y nieve
en los candores del Alva
se abraza hermoso el Oriente,
à que aquesta dicha logre,
y aquella venganza acuerde,
tu valor me ha de ayudar:
bien has visto, que èl defiende
su odio con tanta copia
de aliados, y parientes,
quando forastero yo,
solo este brazo valiente
conozco de mi faccion,
que me defienda, y me vengue.
Esta noche he de robar,
y guardar secretamente
à Laura, hasta que del Conde
ponga en efecto la muerte.
Luego he de partir à España,
donde mis dichas se aumenten,
ufanas con los amores,
y con la venganza alegres.
Ea, fuerte Rosambuco,
aqui tu valor se muestre,
porque en la Imperial Madrid,
al primado de los Reyes,
de tu valor informado,
dichoso las plantas beses,
y en dilatar sus blasones,
tu invencible acero empeñe,
y así se cumplan las glorias,
que tu estrella te promete.

Ref. Sin duda que así mis dichas

cumplirme los Cielos quieren:
ya tu venganza, y tu amor,
señor, en las manos tienes.
Has hablado à Laura? *Ped.* Si,
y en el ser robada viene,
pero la venganza ignora.

Ref. Que no la sepa conviene,
que la ha de estorvar sin duda;
mas pues tan afablemente
mis secretos has oido,
revelarte el pecho quiere
uno, el mas extraordinario,
que à mis fortunas sucede.
No has visto el bulto de marmol
siempre mudo, inmovil siempre,
que es de Benedicto Esforcia
el Fundador excelente
deste Convento, è Iglesia?
pues yo no sè què se tiene
de mysterio, que al mirarle,
toda el alma se suspende,
todo el corazon se yela,
y este pecho (que no teme,
ni ha temido al mundo todo)
con miedo tan vehemente
le mira, que sin poder
refrenarme, ni vencerme,
los cabellos se me erizan,
los huesos se me estremecen,
y que se mueve imagino,
y que me habla parece;
y aun solo de referirlo
tanto horror el alma siente,
que vive Alà, que me corro
de que un pecho tan valiente
como el mio, à lo pueril
de un agujero se sujete.

Ped. Pues què ocasion has tenido
de estrañarte, ò de temerle?

Ref. Ninguna; y como estas cosas
acafo nunca suceden,
temo que alli algun secreto
guardado los Cielos tienen.

Ped. Tambien la imaginacion
obrar tales cosas fuele;
pero al fin, en la verdad,
sea tu temor lo que fuere,
Rosambuco, lo que importa

es, que tu valor se muestre
esta noche en lo tratado.

Ros. Con un esquadron de serpes
embestirè, vive Alà,
si de solo aquesto pende
tu gusto, ya està en tu mano.

Ped. De mi hermana Estrella viene
alli la Negra, y no puedo
à escucharla detenerme,
que algun recado traerà:
llega, y mira lo que quiere,
que à vèr voy al Guardian,
para que èl me aconseje,
que dexè el odio del Conde,
que en mi vive eternamente.

Ros. Y Estrella sabe por dicha,
que à Laura robar pretendes,
y matar al Conde Cesar? *Ped.* Si:
pero en saberlo puede
aver estorvo? *Ros.* Muy grande;
has procedido imprudente,
porque el Conde adora à Estrella;
y aunque es verdad, que en mugeres
como tu hermana, no cabe
ningun afecto imprudente,
con mugeril compassion,
romper el secreto puede.

Ped. Es Estrella muy discreta,
y no temo que le quiebre:
Mira què quiere esta Negra,
y embiala brevemente.

Ros. Animo, corazon mio,
que con la ocasion presente
he de hacer, que al quinto Cielo
ufana mi fama llegue.

Vase, y sale Catalina, Negra.

Cat. Ha Lozambuco, ha zeolo.

Ros. Què es lo que la galga quiere
à Rosambuco? *Cat.* Jezù,
en vosancè hallamo siempre
mala obla, mala palabra,
moliendome yo por velle,
y quando le culumbramo,
recibirnos con dezdenes.
Zizamo galga la Negla,
galgo zamo su mercede,
y azi buzcamo lo galgo,
para andar cogiendo liebreza.

Ros. Negra de todos los diablos,
no te he dicho que me dexes?
sin duda que algun demonio
te inestimula que me inquietes;
que por Alà, que à entender,
que como tu me pareces,
parezco yo à los demàs,
me diera docientas muertes,
siguiendome à todas horas;
què me apuras? què me quieres?

Cat. Mila, zeolo, vosancè,
zi helmoso, galano eres
à mis ojos mas, y mucho
que lan rosa que enflorèce;
yo se anzabache, que tu
traen la cara plandeciente,
es una saeta de amor,
que la ha tirado en la sientè,
y travieza el culazon,
que ce fina por quelelte:
zazu, que molelme, hermano.

Ros. Miren què desquite aqueste
para un buen desesperado!
Esta higa solamente
faltaba à mi vanidad!
Que los Cielos dispusiesse,
que un hombre de tales brazos;
de espìritu tan ardiente,
y de presuncion tan alta,
en una Region naciesse,
donde, si ay valor, se escondà;
donde, si ay fealdad, se muestre;
donde el corazon vizarro,
oculto en el pecho quede,
y del color la ignominia
ande en el rostro patente!
Reniego de mi fortuna!
Que las deidades se hiciesse
para hombrecillos, que solo
una tèz hermosa tienen,
y por dicha un corazon!
Pero discurso, detente,
que tù solamente bastas,
por Mahoma, à enloquecerme.

Cat. Zezù, què desesperado!
tanto erramo por querente?
no sea vosancè tan lindo.

Ros. Què es esto que me sucede?

pero

pero Celio viene alli.

Cat. A què mal tiempo que viene!

Sale Cel. Rosambuco. *Ros.* Celio amigo.

Cel. Y el señor D. Pedro? *Ros.* Fuefe à hablar al Padre Guardian.

Cel. Pues à mi me importa verle, y avisarle, que dispuesto Laura mi señora tiene para seguirle esta noche; y que advierta juntamente, que el Conde anda rezeloso, y así, las cosas gobierne con cordura, y con cautela, porque sucedan de suerte, que se logre su cuidado.

Ros. Celio, Celio, el miedo pierde, puesto que de mi valor ya todo el suceso pende. Dile, que yo estoy aqui, quando necesario fuese romperles à las Estrellas aquellos eternos exes, en cuyos dorados quicios tornos de cristal se mueven, lo intentara, vive Alà: Mas di à Estrella, que no puede ir mi amo allà esta noche, que cierta ocupacion tiene; y así, que no ay que aguardarle: anda, Cathalina, vete, que allà te están esperando, y à mi me dà enfado verte.

Cat. Plegan Dioso, ingrato amante, que muelas del mal que muele mi esperanza; ha inglató mio, qual me llevan ta desdene!

Ros. Ven, Celio, y à mi señor le diràs lo que le quieres.

Cel. Vamos muy en hora buca.

Vanse, y salen el Conde, y Bilàn.

Cond. Vive Dios, que me parece que era Celio aquel que entrò con el Negro. *Bil.* Si, bien puede, sin ser milagro, ser Celio; mas, señor, saberlo puedes desta Negra: Ven acà.

Cat. Què me manda vosancede?

Cond. Quien era aquel que alli entrò,

y hablò con el Negro? *Cat.* Mente, que no era Celio, feoro.

Cond. Ay de mi! què claramente, con negarlo antes de tiempo, el delito se convence! *ap.*

Ya yo sè que no era Celio, mas estos doblones tienes si me dices lo que hablaron; y si negarlo pretendes,

Saca la daga.

te he de dar con esta: mira lo que escoges, no lo yerres.

Cat. Con la cuchilla me panta, y me abranda con los treses la veldad: què Condecillos? deciale que vinièsse mi amo à su casa esta noche, porque à su ama se lleve.

Cond. Què te parece, Bilàn?

Bilàn. Conde Cesar, me parece, que no espantes à esta Negra, porque no fea que revele, que este secreto te ha dicho; que sobre tu casa veles, que estorves el deshonor, y el atrevimiento vengues.

Cond. Catalina, eres honrada, toma este bolsillo, y cree, que siempre te he de amparar.

Cat. Pagnen Dioso la mercede: què lindo bocal bolsillo!

Cond. Vete, Catalina, vete. *(de)*

Cat. Quedate con Dioso. *Cond.* El te guar-

Què ay que fiar en mugeres, *ap.* si es tan aleve una hermana, que à su deshonor se atreve, sin que enemidades tantas en su passion la refrenen!

Vèn, Bilàn, à prevenir tan grandes inconvenientes.

Bilàn. Vamos, señor, que esta espada es una farta de muertes, que las siembra, voto à Dios, à pares, quando se ofrece: miento, que soy un gallina. *ap.*

Cond. Mal aya el honor mil veces, que su asiento en la cabeza de una facil muger tiene!

*Vanse, y salen Laura, y Celio
con luces.*

Laur. Hablaste à Don Pedro? *Cel.* Si,
y si tù vieras, señora,
con què fineza te adora,
como se muere por ti
al verte tan empeñada,
estuvieras muy gustosa,
de que, aunque eres tan hermosa,
estàs muy bien empleada.

Laur. Ay, Celio! de aqueste amor
quisiera que resultàra,
que en Don Pedro se acabàra
la enemistad, y el rigor,
que no creo que conmigo
fino (qual dices) està,
quien de mi hermano se dà
por capital enemigo;
porque la verdad parece
contradecirse entre si,
el quererme bien à mi,
quien à mi sangre aborrece:
que si Don Pedro me amàra
(como dices) con afecto,
sin duda por mi respeto
à mi hermano perdonàra.
Mas mi amor tan ciego està,
y quiere tan animoso,
que el verle tan sospechoso
credito entero le dà.
Estoy resuelta à seguirle,
aunque parezca flaqueza,
porque con esta fineza
vendrè sin duda à rendirle.

Cel. El tiene determinado,
que esta noche se concluya
la ventura de ser fuya.

Laur. Quien acà dentro se ha entrado?
Salen Estrella, y Catalina con mantos.

Estr. A verte, mi hermana Laura,
con harto cuidado vengo,
tan penosa, que à estas horas,
atropellando respetos,
à inconvenientes me expongo;
de mi estado tan agenos,
por ver si puedo estorvar
muchas desdichas que temo.

Laur. O nunca huvieras venido! *ap.*

mas quizà te trae el Cielo
para que no me despeñe,
que ya es hora que Don Pedro
venga, para executar
tan locos atrevimientos.
Que tu vengas con disgusto,
Estrella, es lo que siento,
mas tu pena, sea qual fuere,
si yo quitartela puedo,
lo que tardas en decirla,
tardarà en tener remedio.

Estr. Pues mi Laura, yo he sabido;
que està mi hermano resuelto
à llevarte aquesta noche,
y que tu estàs en empeño
de seguir su voluntad. *(cho;*

Laur. Quien te ha dicho, que en mi pe-
Estrella, puede caber
tan desordenado afecto?
Viven los Cielos, señora:--

Estr. Dexa, Laura, los extremos,
que yo no vengo à culparte,
ni contradecirte quiero
tu amor, que por mi desdicha
tambien experiencia tengo
de lo que puede el amor,
que al Conde tu hermano quiero;
como ya tendràs noticia;
y solamente pretendo,
que como amigas las dos,
nuestro amor comuniquemos;
rompiendo, para entre ambas,
con llaneza este secreto,
que contra los dos se esconden
muchos lastimosos riesgos:
Que evitemos las desdichas,
y dispongamos los medios
para los dos de la paz,
y el amor las dos gocemos.

Laur. Hablas con tanta cordura,
que fuera trage grossero
de mi amistad, el negarte
los mas guardados secretos.
Verdad es lo que sospechas;
à tu hermano, Estrella, espero
resuelta, y enamorada,
que de otra fuerte, no pienso
que podrè lograr mi amor,

por la enemistad , y el duelo,
 que entre Don Pedro, y el Conde,
 barbaramente sangriento,
 quiere llegar el enojo
 de la venganza al extremo.
 Opuestos los miro à entrambos;
 por la sangre al uno quiero,
 por la inclinacion al otro:
 tu hermano firme , y entero
 en la enemistad porfia,
 que al fin , de mi hermano creo,
 que es mas facil de rendir;
 con esta fineza pienso,
 que Don Pedro ha de obligarse,
 que es vizarro Cavallero,
 y hallandose agradecido
 à la caricia , y al ruego,
 como se ha de resfistir?
 Este es, Estrella , mi intento.
Estr. Ay, Laura , como discurras,
 los corazones midiendo
 por el tuyo , que es piadoso!
 Sabe , amiga , que Don Pedro,
 amante quiere robarte,
 y en teniendo este bien cierto;
 darle la muerte à tu hermano:
 y luego tiene dispuesto,
 para salir de peligros,
 el passar à España huyendo.
 Tú en esto à tu hermano pierdes,
 yo pierdo à mi esposo en esto;
 mas cordura es , Laura mia,
 adelantar el remedio:
 que si ofreciendole amor,
 la paz le pides en precio,
 deteniendote al contrato,
 hasta que cumpla primero,
 èl te quiere de manera,
 que por lograr su deseo,
 ha de romper por su enojo:
 que en un corazon discreto,
 si llegan à competir
 el odio , y amor à un tiempo,
 siempre à fuer de sin razon
 puede la venganza menos.
 Y con esto , Laura mia,
 ufanas las dos vencèmos,
 tu rescatas à tu hermano,

y yo à mi esposo no pierdo.
Laur. Digo, Estrella de mis ojos,
 que el discurso es tan discreto,
 tan util la prevencion,
 y tan piadoso el confeso,
 que à seguir tu parecer,
 como amiga , me refuelvo.
 Y aunque siempre te he estimado,
 con mas fineza te ofrezco
 fer tu hermana , y fer tu amiga;
 y vete aora , que temo,
 que Don Pedro llege ya:
 y si ha tenido rezelos
 de que es el Conde tu amante,
 tomarà motivo nuevo
 de enemistad , con hallarte
 à tal hora en este puesto.

Estr. Dices bien , à Dios te queda.

Laur. Pero aguarda.

Salen Don Pedro , y Rosambuco con espadas desnudas, y broqueles.

Ped. A lindo tiempo
 pienso que hemos llegado.

Cat. Jezù ! què es esto que vemos?
 ay seola , que es seolo!

Estr. Valgame Dios! *Ped.* Què es aquesto?
 no es mi Negra?

Laur. Què desdicha!

Ped. Una muger alli veo,
 que de mi se ha recatado:
 si fuesse Estrella ? Yo cierro
 la puerta , para inquirir
 si es verdad lo que sospecho.

Ros. Aqui tèmo algun fracaso.

Descubrese Estrella à Rosambuco.

Estr. Rosambuco , si en tu pecho
 ay nobleza , y valor,
 ya reconoces mi riesgo.

Ros. Quietate , y modera el susto,
 que ya , señora , te entiendo,
 foy tu Esclavo , he de servirte,
 mi fè , y palabra te empeño.

Ped. Laura , quien es esta dama?

Estr. Mortal el color ha puesto.

Laur. Què importa que sea quien fuere?
 amiga mia , yo tengo
 à solas necesidad
 de hablar al señor Don Pedro;

perdoname, que mañana
de ir à visitarte ofrezco.

Ped. Yo, Laura, con tu licencia,
he de conocer primero
quien es aqueſta ſeñora.

Laur. Eſto fuera ſer groſſero;
y es un lugar muy ſagrado
mi caſa, ſeñor Don Pedro,
para tanta demaſia.

Eſtr. Aquí ſin duda me pierdo. *ap.*

Laur. Eſta ſeñora es mi amiga,
vino à verme de ſecreto,
y por ventura la importa,
que no la veais. *Ped.* Por eſſo,
que à ſu honor le importàra,
à no ſer lo que yo temo.
Y para que no perdamos
en mas razones el tiempo,
à mi Negra he oido hablarte,
baſtante he dicho con eſto.
No me permitais que llegue
à perderos el reſpeto;
yo he de conocer quien es.

Ros. Aquí te pones à rieſgo
de quedar con mas delayre;
pues ſi no ſalieſſe cierto,
el juicio que has fabricado,
por dicha, ſin fundamento,
corrido te has de quedar,
con gran cauſa, de haver hecho
accion, que tanto deſdice
de un vizarro Cavallero:
reportate por tu vida.

Ped. Y ſi fueſſe lo que pienſo,
cumplirè bien con mi honor,
con aver andado cuerdo?

Ros. En caſos de tanta duda,
es diſcrecion, y es acierto
pensar ſiempre lo mejor.

Ped. Yo no te pido conſejo:

Ros. Pues yo te le debo dár,
que aunque Eſclavo, y aunque Negro,
ſabes las obligaciones
que à mi mucho valor tengo.
Las leyes de honor no ignoro,
y pueſto que eres mi dueño,
contra el tuyo no paſſara
al atomo mas pequenõ.

Tu miras apañionado
lo que yo ſin pañion veo,
y aſi debes preſumir
de mi eleccion mas acierto.

Ped. En vano me perſuades.

Ros. Reportate. *Ped.* Eſtoy reſuelto.

Ros. Y el empeño à que veniſte?

Ped. Eſte es mas forzoso empeño.

Ros. Mira que pierdes tu amor.

Ped. Mi honor ha de ſer primero.

Ros. Què, no ha de poder contigo
la razon? *Ped.* A nada atiendo.

Ros. Pues mira como ha de ſer,
que yo à eſta dama deſiendo.

Poneſe al lado de Eſtrela.

Ped. Perro, contra tu ſeñor?

Ros. Quando la lealtad de un perro
contra ſu ſeñor ſe buelve,
ſin duda eſtà en grande aprieto.
Ella de mi ſe ha valido,
tiene razon, tũ eſtàs ciego,
à ella un deſhonor la evito,
y un deſaſtre te deſiendo.

Ped. Vive Dios que he de matarte.

Sacan las espadas.

Ros. No ſerà muy facil eſſo:
yo, ſeñor, no he de ofenderte,
que aqueſte gallardo acero
fabrà guardarte, y guardarme,
que ſobre alentado, es diestro.

Ped. Contra mi facas la eſpada?

Ros. Yo ſolamente pretendo
à eſta dama defender:
arrojate, pues, reſuelto,
y quiebra aora tu enojo,
que ſin duda vendrà tiempo
en que aqueſta accion me alabes;
tirame, que yo reſuelto,

Riñen, y no le tira Rosambuco.

ſin que mi acero te ofenda,

ſolo à defenderla atiendo.

Ped. Aguada, infame. *Ros.* Llamaron?

Laur. Mayor pena es eſta, Cielos,
que eſte es mi hermano!

Dentr. el Cond. Abre, Laura.

Eſtr. Vengan deſdichas, y rieſgos.

Sale Cel. Ay, ſeñora, què he de hacer?

Ros. Llegò de todo el remedio;

abre

abre al momento la puerta.

Abre la puerta, y salen el Conde, y Bilán.

Ped. Què malograsse mi intento!

Cond. Valgame el Cielo! què miro?

Ros. Aqui el abreviar con ello
es el consejo mas sano.

Cond. Què, es esto agravio?

Sacan las espadas.

Ros. Esto es esto, *Mata la luz.*

mataros à cuchilladas:

señora, no tengas miedo,

fia de mì, que de todo

hemos de salir sin riesgo.

Cond. Muera quien mi casa ofende.

Ped. Que la luz falte à este tiempo,

para no haceros pedazos!

Ros. Agradecedlo al empeño

en que estoy, todos la vida.

Bil. Por Dios que tira el sabueso

temerarias tarascadas!

Laur. Aqui, Celio, nos perdemos.

Cel. Què no truxesse yo espada!

Bil. Pues què la hizo, buen viejo?

Ros. Ya con la puerta encontrè,

vèn, señora. *Estr.* Yo te debo

Saca Rosambuco à Estrella.

vida, y honor. *Cond.* Al fin vais,

como cobardes, huyendo.

Ped. Seguir me importa la dama.

Cond. Aguardad, que hasta el infierno

os he de seguir, traydores.

Bil. Llevarèmos pan de perro.

Dentro Ros. Ya, señora, estais en salvo,

vete, pues, que yo me quedo

à estorvar que no te sigan,

y à defender à mi dueño.

Laur. Celio, què desdicha es esta?

Cel. Valgate el diablo por Negro!

yo fuera à vèr en què para,

si no temiera el braguero. *vase.*

Sale Mort. Ya seràn las dos; ò pesia

mi mala dicha! què es esto?

que estoy como niño expuesto

à la puerta de la Iglesia.

Maytines ya han acabado

los Frayles, y ya se han ido

à recoger, y perdido

en tinieblas me han dexado,

donde, à mi pesar despierto,

aguardo (Dios me es testigo)

à que de parlar conmigo

le dè tentacion à un muerto.

Que un hombre quiera aprender
el oficio mas ruin,

tiene escusa, porque al fin

con èl gana de comer.

Mas que aya hombre tan menguado,

tan sin pundonor, y juicio,

que por no aprender oficio,

se acomode à ser criado,

donde èl ha de madrugar,

quando el amo està durmiendo:

si està cenando, ò comiendo,

no ha de hacer mas que mirar!

Del mundo, entre los enojos,

aver podrà mayor pena,

que tras una boca llena,

faltarfeme à mi los ojos?

Ay rigor como en Verano,

vèr que lo frio se emboca,

y estàr yo seca la boca,

con la garrafa en la mano?

Si està alegre, he de reir;

si està triste, he de llorar;

si come, he de ayunar;

si echa mano, he de reñir;

si enamora, he de rondar;

si visita, serenarme;

si pierde, he de mesurarme;

y si tarda, he de aguardar.

Mal aya hombre tan ageno

de sentido, y de razon,

que està por una racion

à estas horas al sereno!

Salen Don Pedro, y Rosambuco.

Ros. Por Dios, señor, que has mostrado

en la pendencia tu brio.

Ped. Por tu valor, Rosambuco,

lindamente ha sucedido.

Yo te perdono el enfado

que me diste. *Ros.* Señor mio,

vengate aora de mi,

pues aquesos pies me rindo.

Hinca la rodilla.

Ped. Levantate, Rosambuco:

no sè què en su rostro miro,

que apenas puedo arrojarme,
con andar tan atrevido.

Res. Si no llegàra el Virrey,
por Mahoma, que imagino,
que se acabàran los vandos.

Ped. Al fin, desaparecimos
à buena ocasion. *Res.* Famosa:
juzgo que quedan heridos
algunos, y alguno muerto;
y no me ha de quedar vivo
ninguno de tus contrarios.

Mort. Cerca dos bultos diviso,
mi amo serà, y el mastin.

Res. Ya que estamos en el sitio,
señor, de Jesus del Monte,
quiero enojarme contigo;
porque aunque Negro, y Esclavo,
no soy tampoco ladino,
que no sepa en què ocasion
à un Esclavo es permitido
facar con su amo la espada,
aunque nunca es con designio,
de ofenderle en un cabello,
que esso fuera desatino.

La dama que tu quisiste
conocer, hablo conmigo:
dixome que era casada;
y si la vieses, preciso es
perder contigo opinion;
y quando juntos salimos,
al passar por una tienda,
la conoci, y certifico,
que no es la que imaginaste.

Ped. De ti, Rosambuco, fio,
como noble, y como leal,
todos los rezelos mios.

Res. Puedes fiarlos, señor,
tan bien, como de ti mismo.

Ped. Ya hemos llegado à la Casa
del Serafico Francisco.

Es Mortero? *Mort.* Si señor,
feas mil veces bien venido:
con la llave de la Iglesia
te he aguardo hecho Monacillo,
que monazo te aguardàra
si huvieras dexado vino.

Ped. Ay luz en la Celda? *Mort.* No.

Ped. Què nunca estès prevenido!

vè, y en la lampara enciende.

Mort. Ya yo la huviera encendido,
si tanto animo tuviera,
que ay muerto, que vive Christo,
que le agarra à un hombre un pie
solo por verle dar gritos.
Luz de Iglesia, es luz eterna,
y nunca se habla conmigo,
que soy hombre temporal;
Rosambuco tiene brio,
y engañarà à qualquier muerto
con aqueste colorcillo,
que juzgaràn que es vayeta,
con que se estaràn queditos,
y le daràn passaporte.

Ped. Tu tienes gentiles bríos;
Rosambuco, por tu vida,
que enciendas luz.

Res. No te he dicho,
que me asusta una ilusion?

Ped. Si temes, por esso mismo
à esse agujero has de vencer;
vèn tù, Mortero, conmigo;
y tù trae la luz.

Mort. Y si acafo
te espantare algun vestigio,
el Zancarron de Mahoma
sea, Rosambuco, contigo. *vase.*

Res. Por Mahoma, que he quedado
medroso, como corrido:
Pero què es esto, valor?
donde estais, corazon mio?
Estos brazos no podrán
contra el horror del abismo
bataillando, deshacer
sus encantados prodigios?
Pues como llego à temer
un bulto de marmol frio?

*Corren una cortina, y aparece en un
Altar un bulto de marmol, que serà
un hombre con su manto capita-
lar., y una lampara encen-
dida.*

Mas todo el Cielo me valga!
que algun secreto divino
ya le deposita ayrado
en lo yerto de este Archivo.

Quiero alentarme, y no puedo,

que parece que le miro
mover contra mí, por ojos
dos ardientes basiliscos:
porque me miras ayrado,
me amenazas vengativo?
Si triunfar de mí procuras,
yo me rindo, yo me rindo,
y te vuelvo las espaldas:

Hace que se va.

Pero qué mortal delirio
me obliga à este rendimiento,
y estos desmayos permito?
Bolved, aliento, por vos;
intensible, inmóvil, y fijo
se està el marmol: vive Alà,
que he de desquitar con brío
lo que perdí en el assombro,
y he de vencerme à mí mismo,
y tocarle con las manos,
y agraviado, y ofendido
hacerle trozos en ellas,
para convencer, que ha sido
una pueril ilusion,
y no superior prodigio.
Pavorosa estatua, espera,
que no te valdrán hechizos
contra mi valor.

Habla la Estatua. Detente.

Res. En vano el esfuerzo ánimo:

Marmol, sombra, yelo, assombro,
que de los lagos estigios
vienes à ser de la muerte
un funesto paraaisno,
qué me quieres? qué me quieres?

Esbr. No temas: Dios Uno, y Trino
(à quien no conoces) oy,
Rosambuco, te ha escogido
para basa de su Iglesia,
que no ay corazon altivo,
que à su Poder no se rinda;
quiere hacerte deste sitio
gloria, y proteccion à un tiempo,
y con acuerdo divino,
por ser yo su Fundador,
por tu Apostol me ha elegido.
Dexa tu Profeta falso,
recibe el Santo Bautismo,
y professa en esta Casa

la Regla de San Francisco.
Yo soy Benedicto Esforcia,
y así, el nombre de Benito
has de tomar, que esto haciendo,
Dios será siempre contigo:
Quedate en paz, que à mi reposo
del tumulto me retiro.

Cierran la cortina.

Res. Valgame el poder de Alà!
qué es lo que he escuchado, y visto,
y qué es lo que estoy mirando?
si es ilusion del sentido?
si lo ha fingido el temor?
Pero no: en acentos vivos,
lo que yo nunca he pensado,
con claras voces me dixo,
y dentro en el corazon
no sé qué impulso divino
me persuade eloquente,
que es verdad, y no delirio.
Embaxador prodigioso,
si del Autor del Olympo,
verdad eterna me anuncias,
su santo decreto admito,
su secreto reverencio,
y à su cumplimiento aspiro.
Es la gloria que me anuncias
de valor tan excesivo,
que pide su execucion
todo el poder infinito.
Yo la voluntad ofrezco,
rindiendo el humano arbitrio;
obre en mí, Dios, su palabra,
que sin falta yo me rindo,
que humano poder no alcanza
mysterio tan peregrino.
Sienta yo en mi corazon
de Dios superior auxilio,
y conocerè con esto,
que es verdad quanto me has dicho:
que mi religion es falsa,
que es cierta la Ley de Christo,
que Jesus es mi Pastor,
que me recoge à su arisco,
que la Religion me llama,
que me combida el Bautismo;
y finalmente, que puede,
como Señor Uno, y Trino.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Bilàn como espanfado.

Bil. Esta es de Jesus del Monte
sin duda la porteria,
cuyo sitio desafia,
en belleza, y orizonte,
à quantos Italia tiene,
desde Genova à Sicilia,
donde su heroyca familia
Francisco en virtud mantiene,
que variada en arrebol,
sagrado, y honrado el suelo,
barrio parece del Cielo,
y Ciudadela del Sol.
Aqui, como en fortaleza,
y soberano Castillo,
el Serafico Caudillo,
de tanto Esquadron Cabeza,
defiende altivos Soldados
de la humana tempestad,
de pobreza, y humildad,
valerosamente armados.
Y aqui contra el Español
arrogante, por espia,
por dicha, Cesar me embia,
porque como caracol,
dentro en la cascara intenta
matarle: Arriesgado à todo
trance, el respeto, y modo
de su venganza sangrienta,
que se le debe al Virrey,
y à este Convento Sagrado;
àzia acá viene un Donado
de lechon, que à toda ley
debe engordar mucho mas,
y està libre de desgracias,
à Dios sirviendo.

Sale Mortero de Donado.

Mort. Deo gracias.

Bil. Padre, por siempre jamàs.

Mort. Què busca, Bilàn hermano,
en Jesus del Monte?

Bil. Quiero conocerle.

Mort. Fray Mortero soy,
Español mal Christiano,
y à Dios convertido yà,

que mi Padre San Francisco
me ha recibido en su aprisco
por su oveja. *Bil.* Bien està.

Mort. Y aora voy à pedir
limosna à Palermo en esse
borrico, que aunque pese
al infierno, he de venir
de pan à casa cargado,
que este milagro notorio
le prometì al Refitorio
del Serafico Sagrado,
Dios Padre, todos los dias.

Bil. Lo seguro, y verdadero
ha escogido, Fray Mortero.

Mort. Lo demàs es tropelia.

Bil. Mas vive Dios que me estraña
la resolucion con que
se ha determinado.

Mort. Fue condicion supitaña.
Llamòme Dios muy aprisa,
y arrastròme su Poder,
enfadado de comer,
siempre tormenta precisa,
en tierra, y mas de Soldado;
y escudero galandin,
y de rocìn à ruin,
mal comido, y mal pagado;
tras un amo broquelero,
que con un perro de ayuda
que trae, ningun riesgo duda
de acometer Cavallero
andante, nuevo Amadis,
sin seguridad jamàs,
la vida arriesgo de un faz,
la condenacion à un tris.
Valìme de la ocasion,
que à nadie Dios desampara
de estàr retraidos, para
echar de la Religion.
Diòme el Padre Guardian,
luego que se le pedì,
el Habito, y reduci
mi vida, hermano Bilàn,
à esta cuerda, que es trabuco
con que venzo à Satanàs,
cosa que no harà jamàs
el hermano Rosambuco.
Que me dixo en la cocina

ayer,

ayer , que por su olla entrò,
que me avia hecho yo
Religioso de gallina.

Bil. Pienso que dixo verdad.

Mort. Hermano Bilàn , èl miente:
quien à Dios busca , es valiente,
lo demàs es vanidad.

Què ay en el siglo de nuevo?
ufase en èl todavia
el engaño que solia?

anda el vicio tan mancebo?

tan caduca la verdad?

tan pobre la caridad?

tan desnuda la verdad?

tan rica la ingratitud?

La ceremonia tan viva?

la desvergüenza tan clara?

la riqueza tan avara?

la obligacion tan esquivá?

Andan cumpliendo se antojos

la dicha , y necesidad?

de medio ojo la amistad,

y la embidia con cien ojos?

No fian los Mercaderes

al valor , y la hidalguia?

y pidense todavia

zelos , hombres à mugeres?

Bil. Padre Fray Morte , no ha

ranto que su Reverencia

ha hecho del siglo ausencia,

que està trocado podrá.

Todo està como se estava,

y và peor cada dia,

que es mala mercaderia

hombres , y mugeres. *Mort.* Brava

dicha en librarme he tenido

de salir de confusion,

y mas en esta ocasion!

pero esto para què ha sido

la de ven , y voy acá?

Bil. Anda el Conde dando trazas

de dar al mastin zarazas,

y à su dueño. *Mort.* No podrá,

que le guardan lindamente;

porque del Virrey sospechan,

que Ministros los acechan,

y andan mas que diligentes

en sacarlos de Jesus del Monte,

que no saldrà el mastin de donde està,

aunque le diga tus , tus,

el gran Turco Solimàn,

de quien fue alano primero,

y menos Portocarrero:

guardefe , hermano Bilàn,

no le encuentre alguno dellos

en el sitio , que podria

librar mal , y ser espia

perdida de veras.

Bil. Ellos , y otros tantos no me dan

cuidado , si me acompaña

esta espada , y en campaña

se desembuelve Bilàn;

que veràn como les gasta

las vidas , y los aceros,

y echenme Portocarreros,

y Rosambucos à pasto.

Mort. Medrado està de valor,

hermano Bilàn ; mas ya

lo avrà menester , que està

con nosotros sin temor,

ni vergüenza del Virrey,

ni todo el linage humano;

si no me engaño , el hermano

Rosambuco , càn del Rey,

es el que viene.

Bil. O pesia el que à Italia le ha traído!

que à un alano mal nacido

ha de valerle la Iglesia,

saliendose à pastear

fuera della , para ocultos,

y descubiertos insultos

de noche en tierra , y en mar!

Quiero apartarme de aqui,

porque no me dè ocasion

de alguna demostracion.

Sale Ros. Ha Gentil hombre.

Bil. Ay de mi!

què manda vuestra merced?

Ros. Adonde dexa à su amo?

Mort. Acudiò el tordo al reclamo,

y Bilàn cayò en la red.

Bil. Yo no tengo amo , ni soy

quien vuestamerced imagina.

Ros. Negarme quiere el gallina

lo que conociendo estoy?

Bil. Yo nunca , quando:.

Ref. Por vida de D. Pedro, y por Mahoma,
que à bocados me lo coma.

Mort. Bilàn , es mala comida.

Ref. Piensa que soy tan bozal,
ò tan barbaro , porque
tan atezado me vè,
que darme este papafal
quiere con vanos intentos?
Sepa que soy tan ladino,
que en atomos le imagino
las sombras , los pensamientos,
que esta es , en vez de cristal,
porque al Sol la luz no empache,
una cara de azavache
de un alma como un coral.
Con ingenio tan profundo,
que aunque el Cielo mas porfia
hacerme borron del dia,
y negro lunar al mundo;
tan esclarecido està
deste avalorio prolixo,
que puedo llamarme hijo
de la Reyna de Sabà.

Mort. Què leido es el mastin!
pero puede ser al toque
del que acompañò à San Roque.

Ref. Mire , digale à su dueño,
ò à su dueña , ò à su haca,
si de vèngarse no aplaca
de su corage el empeño
con gallinas cada dia:
si intenta à esta Porteria,
ni aun entre sueños llegar,
que he de ir à Palermo , y darle
de quien soy satisfacion,
y en habito de caucion
dentro en su casa abrasarle,
que para despues de aquesto,
que este menfage le lleves,
y cumplas con lo que debes
por el atajo mas presto,
siendo pelota del fuego,
con que abrasarle me obligo,
estoy para hacer contigo
desde aqui , allà , el passajuego.
Mas dispensar determino
contigo todo este estruendo,
porque te vayas muriendo

de tu miedo en el camino:
vete. *Bil.* Voy à obedecerte
de muy buena voluntad:
notable temeridad!

vase.

Ref. Yo soy sombra de la muerte.

Mort. Busquela para el calor
un demonio peregrino.

Ref. Y adviertole de camino,
que al Conde Siciliano
embio : encontrar no quiero
otra vez à Fray Mortero,
porque le pondrè la mano.

Mort. Yo pretendo ser Eunuco
en el exercicio ; y asì,
no la quiero para mi
del hermano Rosambuco.

Ref. Que esto harè le certifico,
sino:- *Mort.* Digo , que me doy
por advertido , y me voy
à pedir con mi borrico.
No quiero mas retintin,
hermano Turco , con vos:
que aun no me ha librado Dios,
siendo oveja , del mastin!

Ref. Valgame Alà Soberano,
y su Profeta Divino,
cuyos dos cultos à un tiempo,
sin duda tengo ofendidos!
pues con portentos tan ratos,
corto bayèl de mi mismo,
fortuna deshecha contra
mis pensamientos altivos.
Yo soy Rosambuco , aquel
de Etiopia Peregrino,
para bruto , aun prodigioso,
para hombre , el mismo prodigio.
Yo soy el Pyrata Negro,
en ambos mares temido:
evano , de quien labraron
cometas , y basiliscos.

La libia ardiente , y el fuego,
donde salamandra he sido
de polvora , y alquitràn,
y las rocas de los Ifmos,
y los Solforos temieron
en el salobre zafiro.

Pues còmo se olvida el Cielo
de mi ? misero , y cautivo

soy

foy deste hombre, que no tiene
mas alma, ni mas sentido.

Què aya tanto de poder
la inclinacion de un destino,
que ha de atropellarlo todo,
sin que aya para rendirlo
alma en la naturaleza,
ni imperio en el alvedrío!

Quien vive en mí, que parece
que no foy el que en mí vivo,
fino otro por mí, que apuesta
guerras civiles conmigo?

Todo foy sueños, affombros,
ilusiones, y delirios:
valiente estoy, y cobarde,
despierto estoy, y dormido;
y desde anoche en el Templo
deste Profeta Francisco,

tan grande, que de su Dios
las armas ha merecido

en manos, pies, y costado;
sangrientas llagas, ò cinco
rubies, que él recibíó,
quando desde el Cielo vino
à redimir los Christianos
à todo el humano aprisco,
como ellos dicen. En mas
temores, y laberintos

de dudas metido estoy,
que ni creo lo que he visto,
ni lo dexo de creer;

porque còmo un marmol frio
pudo moverse, y hablarme?
pudo affombrarme? *Dent.* Benito.

Ref. Quien me ha llamado? mas còmo,
si por mi ley me apellido
Rosambuco, al que escuchè
con efecto repentino

bolví el sentido, y el alma?

Pero el alma, y el oido
se debieron de engañar,
que fue el nombre que me dixo
de su original el marmol,
y son Christianos hechizos

para bolverme à su Ley,
ò fantasma del abismo,
y de las cobardes sombras,
que de la noche:- *Dent.* Benito.

Ref. Si no estoy loco, ò me engaño,
otra vez han repetido,

y mas cerca, el mismo nombre:
aquesta voz, con el mismo,
llama otro hombre Christiano,
labrador, y peregrino
desta Mezquita, montes
deste silvestre edificio,
de Italia tan venerado,
que es Meca del Christianismo:

Hagamos treguas un rato,
locos pensamientos mios,
y bolvamos à assistir

à Don Pedro, que le hizo
Alà mi dueño, hasta tanto
que se canse el brazo esquivo
de mi fortuna. *Dent.* Te vàs
sin responderme, Benito?

Ref. Voz, que no sé de quien eres,
y te trae el ayre frio,
con el eco à mis orejas:
hablas conmigo? *Dent.* Contigo:

Ref. No puede ser, si fue siempre
Rosambuco el nombre mio,
y tú con otro me llamas,
que nunca le he conocido
en Asia, ni en otra parte.

Dent. Este es mas tuyo, Benito.

Ref. Sin duda me llama el marmol,
por lisónja, con el mismo
nombre otra vez, y no quiero,
que me tenga por remisso,
ni cobarde, siendo yo
à quien tantos han tenido
miedo en el mar, y la tierra;
desde el rojo mar de Egvpto,
à las columnas de España
del Hercules Orolimbio:
va voy, marmol.

Và à entrar, y encuentra un Niño
descalzo, con una Corona de Esquinas,
una Cruz acuestas, y llagas
en los pies.

Niño. Donde vàs,
barbaro, loco, atrevido,
que sin la marca Christiana
osías passar este sitio:
Sagrado al mejor Alferez



del mundo este Templo mio,
que con mi nombre respetan
los Cortesanos Impyreos?
Còmo te atreves, sin fer
en el Rebaño admitido
de mi Iglesia Militante,
batallòn del Uno, y Trino,
contra el alevoso Herege,
contra el infiel Paganismo,
y à mirar estos umbrales
de tanta antorcha epìciclos?

Ref. Niño, gigante à los ojos
del Sol, prodigioso Niño,
quien eres? *Niñ.* Jesus del Monte,
de quien este Templo antiguo
toma el nombre, aunque primero
del Monte Calvario ha sido,
donde un Viernes, con la muerte
tuve un campal desafío,
de quien salí vencedor,
puesto que tan mal herido,
con esta espada que llevo
al hombro:-

Passase.

Ref. Eterno Cupido,
Niño à la emblema del Cielo,
dexame que los armiños
sangrientos de tus pies bese,
que no sè què defatino
amoroso me arrebatà
el corazón, ò què hechizo
celestial para adorarte.

Niñ. Aparta, que no eres digno
de privilegio tan grande,
hasta estàr con el Bautismo.

Ref. Pues dexame que te ayude
à llevar esse prolixo,
si bien de escultura hermosa,
Leño cruzado. *Niñ.* Aunque ha sido
siempre mi yugo suave,
no tienes hombros, ni brios
para este, siendo infiel.

Ref. Si fuera todo el Olympto
estrellado, como Atlante
le sustentàra en los mios.

Niñ. Toma, y mira si le puedes
llevar. *Dale la Cruz.*

Ref. Muestra, hermoso Niño,
que à trueque que tû descanses,

imposibles solícito
facilitar.

Niñ. Sin la Fè, este es el mayor. *vas.*

Rosamb. Narciso

Soberano aguarda, espera,
buelve à tus Hombros Divinos
este Madero, que yo
à tanto peso me rindo,
y entre los brazos parece
que el mundo se me ha caido,
y todos los once Cielos:
focorro, y favor te pido.

Sale Sangre de la Cruz.

Pero què Sangre es aquesta,
que por tu Corona miro
correr, Arbol prodigioso
del Jardin del Paraíso?
que me combida à beberla
su hermosura, mas que el limpio
cristal, que nació en el monte,
velòz aborto de un rísco.

Vuela la Cruz.

Valgame el Cielo! què mito?
que el Madero fugitivo
me ha hecho tantalo della:
aora pierdo el sentido;
què maravillas! què espantos!
què mysterios! què prodigios
son estos de mi dureza,
barbaramente entendidos,
que se contradicen unos
con los otros? Mas, propicios
Cielos, que para entenderlos,
que los descifres os pido.

Sale D. Ped. Rosambuco. Ref. Señor.
Ped. Donde todo oy andas escondido,
que no te he visto?

Ref. No puedo darte nuevas,
de mi mismo,
apenas, despues que traygo
unas trítezas conmigo,
que me traen fuera de mi,
y lexos de mi sentido.

Ped. Memorias deben de ser
de tu Patria, no me admiro,
que suelen dàr guerra al alma.

Ref. Mas pienso que son olvidos.

Ped. Diviertelos, pues que tienes

un dueño, que es tan tu amigo,
que hace tanta estimacion
de tus valerosos brios,
que no te diera por quanto
tesoro guarda el mar Indio,
si me lo pidiera Laura,
que despues de ella, te estimo.

Ros. Guardete, Portocarrero,
de España, y de Carlos Quinto
blason generoso, Alà,
que solo su puesto ha sido
el de todos mis naufragios:
y tu esclavo ser estimo,
mas que estando libre, ser
Visir del Cayro, y del Pyreo.

Ped. Pagarme has lo que me debes,
y aquesta noche imagino,
que he de quedarte à deber.

Ros. De què suerte? *Ped.* He recibido
de Laura un papel, en que
me manda, aunque mas peligros
se me pongan delante,
que por un falso postigo
de su jardin, à las doce
la vea. *Ros.* Si es tan preciso,
no quede por mi, que ya
sabes, que yendo contigo,
no ay que temer à Palermo,
siempre estoy apercebido
del broquel, y de la espada.

Ped. Pues Rosambuco, à camino
de Palermo, y à adorar
à Laura, dueño divino
de mis amantes deseos,
que ya la noche ha corrido
todas las cortinas negras
del salobre cristalino.

Ros. Y la Turca Luna negra,
de quien soy sombra, y soy hijo,
temerosamente esparce
algunos rayos mendigos.

Ped. Poco puede embarzarnos,
que trae muy recien nacidos
los rayos, y han de durar
poco en el azul distrito:
y pienso que poco à poco
hemos salido del sitio
de Jesus del Monte, èl vaya

conmigo. *Ros.* Y tambien conmigo,
que voy estando muy bien,
por el nombre, y por vecino,
con aqueste Cavallero.

Ped. Y es muy bueno para amigo,
Rosambuco. *Ros.* Así lo entiendo:
aunque soy Turco, me inclino
à sus maravillas raras,
porque cuentan del prodigios.

Ped. Ruego à Dios que pare en bien
essa inclinacion. *Ros.* No digo nada,
Alà lo puede hacer.

Ped. Desde aora mas te estimo.
Salen Bilàn, el Conde, y criados con espadas, rodellas, y pistolas.

Cond. Dos hombres son, y si fuesen
los que buscando venimos
del papel, que obliguè
à Laura escribir, no avrà
furtido mal efecto. *Bil.* Diera un brazo
por ver dentro del garlito
al sabuesso de Mahoma,
ladrador desde los quicios
de las puertas de su casa.

Cond. Al perro hacer solícito
mas pedazos, que ha ladrado
desgarros, y defatinos.

Bilàn. Yo comerè su gigote.

Ped. Entre los verdes alylos,
que hacen al camino sombras,
bultos parece que ha visto.

Ros. Si no son de essotra vida
sombras, ò vestiglos,
lluevan broqueles, y espadas;
y de pistolas granizo;
pero no gente que viene
despues de muertos,
que huelen à essotro mundo;

y me ha dexado Benito
Esforcia muy perdigado
de miedo de essotro siglo.

Cond. Los dos à reconocerlos
lleguèmos, como venimos,
para no espantar la caza,
y los demàs, al abrigo
destos arboles se queden,
acudiendo al primer silvo.

1. Obedecerèmos.

Ped. Dos bultos àzia acà imagino
que enderezan. *Ros.* Pocos son.

Cond. Quien? *Ped.* Responder es preciso.

Cond. Dirèmos à la Justicia?

Ros. La misericordia, primos.

Bil. En su language hablò el Negro,
y son ellos.

Cond. Ea, amigos, que esto es hecho.
Sacan las espadas.

Ped. Rosambuco,
sobre nuestros enemigos
hemos dado, y vienen tantos,
furiosos, y vengativos,
que nos hemos menester
mucho mas. *Ros.* Lo dicho dicho.

Cond. Mueran, pues.

Ros. No ay mas que mueran,
gallinas? *Ped.* A ellos, amigo Rosambuco.

Rosamb. A ellos, valiente
Portocarrero; y si es vino
el que traen estos borrachos,
à los pellejos conmigo.

*Metenlos à cuchilladas, y disparan, y hie-
ren à Rosambuco.*

Dentro Ros. Muerto soy, Portocarrero,
sea tu valor conmigo.

Dent. Prendedles. *Dent. Bil.* Esto và malo,
el Virrey es, que ha tenido
noticia deste sucesso.

Cond. Pues acabemos, amigos,
à este perro.

Dentr. Este es Don Pedro, prendedle.

Ped. No ay resistirnos:
date, Rosambuco.

Ros. Pues lo mandas, yo me rindo.

Otro. Dale muerte. *Cond.* Muere, perro.
Salen acuchillando à Rosambuco.

Ros. Jesus del Monte, Francisco,
no permitais, que à la puerta
de vuestro Templo Divino,
muera quien de vos se ampara.

*Entran tras el, y salen el Niño, y Fran-
cisco con espadas.*

Niño. Nuestro socorro ha pedido,
defendamosle los dos,
valiente Alferrez de Christo.

Dentro Ros. Traydores, ya mè teneis
muerto, pero no rendido.

Dentro Cond. Cofamosle con la tierra.

Eran. Ay mas invencibles filos
que le defiendan, tyranos,
y ha de ser primero mio.

Dent. Cond. Huyamos, que dos espadas
de dos brazos nunca vistos,
contra nosotros fulminan
rayos. *Bil.* De encantos, y de hechizos;
sin duda contra nosotros -
esse Turco se ha valido.

Sale Rosambuco herido.

Ros. Yo muero, y à vuestra Casa,
Francisco, como he podido,
con el alma entre los dientes
para el ultimo suspiro
llego ya: no muera yo
sin el agua del Bautifmo.

Salen el Guardian, y Mortero.

Mort. Padre, Padre, acuda presto,
que parece que un herido
à la puerta de la Iglesia
voces dà; y si mal no miro,
el hermano Rosambuco
es el que està sin sentido.

Gard. Los contrarios de Don Pedro
Portocarrero avrán sido
los crueles agressedores
de tan infame delito,
profanando los umbrales
deste religioso asylo:

Hermano, què es lo que quiere?

Mort. Del hermano Turco fio,
que no ferà confesion.

Ros. Padre, el Bautifmo pido,
que pretendo, ya que muero,
morir en la Ley de Christo,
que la tengo por la mas
verdadera. *Gua.* Es gran predestinacion;
Fray Mortero. *Mort.* Padre mio:-

Guard. Agua presto. *Mort.* El mastin anda
fullero con Jefa-Christo,
y se irà al Cielo derecho,
aviendo primero sido

Turco, y Cofario treinta años. *vase.*

Guard. Què nombre escoge? *Ros.* Benito,
que es por eleccion del Cielo.

Guard. Què caso tan peregrino!

Ros. Que me muero, que me muero,

Padre, el Bautismo, el Bautismo.

Guard. Aprisa el agua.

Sale Mort. Aquí está el agua, pues quiere, olvidando el vino, ser perro de agua el hermano.

Echale el agua.

Aora queda mas limpio que el cristal, el azavache: bien puede hacer su camino al otro mundo, sin miedo de irse al Infierno, ni al Limbo.

Ros. No solo le ha dado el alma gracia esta agua, Padre mio, sino la salud al cuerpo. *Levantase.*

Guard. Qué dice, hermano Benito?

Ros. Que me siento bueno, y sano, con nuevas fuerzas, y brios, sin herida, ni señal de averla jamás tenido.

Guard. Raro milagro! *Ros.* Esto todo debo al agua del Bautismo, Padre, y al Jesus del Monte, y al Serafico Francisco; y en hacimiento de gracias por tan grande beneficio, à vuestra Paternidad pido el Habito Francisco, de rodillas à sus pies, aunque dèl soy tan indigno; pero supla Dios mis faltas. Padre, el Habito le pido, dème el Habito Sagrado, como me ha dado el Bautismo, no me niegue tanto bien.

Mort. Ya que el Negro no ha podido darnos oy un perro muerto, nos quiere dàr perro vivo.

Guard. No puedo à la Religion Sagrada, hermano, admitirlo, porque es Esclavo.

Ros. No es libre el alvedrìo?

Guard. Mientras tiene dueño, no.

Ros. Dadme libertad, Francisco, para vestir vuestro trage, para ser vuestro cautivo.

Mort. Vayase el Negro à Guinea à ser Frayle, ò à Tambico, que por acà somos todos aloques, mas no tan tintos.

Guard. Pidafelo à nuestro Padre, que es de Dios grande valido.

Ros. No me he de quitar delante de su Altar, y he de pedirlo con lagrimas, y oraciones, disciplinas, y filicios.

Mort. Mas propio fuera pringarle con un pernil de tocino.

Guard. Vamos, que Dios premiarà tan catholicos designios.

Ros. Para ser esclavo vuestro, dadme libertad, Francisco.

Vanse, y salen Laura, y Celio.

Laur. Celio, amor es temerario, mas que niño, mas que ciego.

Cel. Que mires, Laura, te ruego, quien eres, y que es contrario à tu sangre lo que intentas, que muger tan principal, en una Carcel Real và expuesta à muchas afrentas, y à muchos riesgos tambien: aunque el manto mas te emboce, si tu hermano te conoce, y sus amigos tambien, entrar, ò salir. *Laur.* Mi hermano estará por delinquente, Celio, de Palermo ausente; demàs, que fue tan tyrano con su honor, pues me obligò à escribir aquel papel, que zeloso, ni cruel, no es ver, ò temerlo yo, pues se ha perdido el respeto, con darse por entendido, que Don Pedro me ha querido; y no puede ser discreto, ni valiente, quien por tema de su alevosa esperanza, hizo, para su venganza, de su afrenta estratagemas. Y yo llevo en guarda mía; Celio, para mi defensa, contra Cesar, si en mi ofensa; quiere su loca porfia intentar algun desmán, lo que basta à no temerlo los alientos que me dan.

los generosos blasones,
 porque soy mas Cesar,
 que Cesar: Oy
 apuras resoluciones
 deste altivo corazon,
 que si anoche me rendí,
 quando el papel escriví,
 de que à dár satisfaccion
 voy à Don Pedro, fue el verme
 amenazar de mi hermano,
 con el acero en la mano,
 y no poder defenderme
 el valor, que oy me acompaña.

Cel. Laura, pues del Español
 amante eres gyrasol,
 haz tu gusto, y cierra España;
 que aunque vès que te prevengo
 con lo que el valor te advierte,
 en llegando à resolverte
 cabrà, con quien vengo vengo;
 y si en la carcel intentas
 entrar, esta es, Laura, la puerta.

Laur. Sigüeme, pues.

Cel. Hacer contigo me alientas
 imposibles. *Laur.* Imagina,
 que no vàs conmigo,
 sino con Roldàn.

Cel. Contigo, Laura, Roldàn
 fue una gallina,
 y haces mas, siendo quien eres,
 que quantos la fama anima.

Laur. Nunca comió la carcel
 à la mugeres.

Salen Estrella, y Catalina tapadas.

Estr. Cubrete bien, Catalina,
 no te descubran lo negro,
 que avrà, si te lo divisan,
 estornudo de mysterio.

Cat. Ya sabemos, zeola mía,
 llevar la cara encubierto,
 que tenemos branca el alma,
 si el cuerpo tenemos preto.

Laur. Otras damas de buen garvo
 dentro en la carcel entraron,
 porque los dos no seamos,
 Celio, los de mal exemplo.

Estr. El Alcayde viene aqui,
 por el rancho preguntèmos

de mi hermano. *Sale el Alcayde.*

Cat. Preguntamo, que sea cortès,
 cagayero. *Alc.* Bravas mozas, vive Dios,
 bien se nos luce, que ay presos
 de porte. *Estr.* Señor Alcayde.

Alcayd. Què mandan, Reynas?

Estr. Don Pedro Portocarrero,
 que preso anoche truxeron
 por mandado del Virrey,
 donde tiene su aposento?

Laur. Por Don Pedro han preguntado
 estas mugeres, y pienso,
 pues con zelos en la carcel
 encuentro, que viven dentro
 destas prisiones tambien
 por delinquentes los zelos.

Cel. Por monstruos de amor pudieran
 en un calabozo destes
 para siempre sepultarlos.

Laur. Para què, teniendo pechos
 humanos donde sembrar
 tanta lluvia de dineros?

Alcayd. Vuestras mercedes me sigan.

Estr. El favor agradecemos.

Alcayd. Mi mayor honra es serviros.

Cat. Què cagayero tan bueno!

Cel. Estrella ferà su hermana,
 y el hermano compañero,
 Rosambuco, con basquiñas. *vanse.*

Laur. No me hablaron. *Cel.* No te vierou,
 ò no te conocerian,
 como tù tambien, que dentro
 de la cascara de un manto
 todos los gatos:- *Estr.* No creo,
 Celio, nada en mi favor,
 porque los zelos creyeron
 lo que peor està siempre
 al discurso de su dueño:
 sigamoslas, que imagino
 que aqui entraron.

Cel. Todos estos aposentos parecen
 alcobas del mismo infierno. *vanse.*

Salen Estrella, Don Pedro, y Catalina.

Ped. Tan ociosa, Estrella, ha sido
 esta visita, que llego
 à sospechar, que fue achaque
 de otro designio. *Estr.* Dixerou,
 que estabas preso, y herido,

y no es nuestro parentesco tan poco, que no me obligue à esta fineza, rompiendo por tantas dificultades, como venirse, Don Pedro, à visitar à la carcel, porque el valor que professo imita al Sol, que tocando la espuma del mar sobervio, un atomo no se moja, ni se humedece un cabello.

Ped. En lo de preso acertaron, en lo de herido mintieron, porque no tienen valor mis enemigos, ni acero, bolcanes de fuego, y plomo, Cesar, ni Cesar con ellos, para teñir con la sangre del blason Portocarrero, el menor grano de arena con sus cobardes esfuerzos. En mi apellido no hallaron jamás carrera, ni puerto; pues su Excelencia el señor Virrey, que de sus intentos alevos tuvo noticia, me truxo en su coche preso, con la decencia debida, à la carcel de Palermo, por evitar mayor daño; aunque à Rosambuco temo, por pretender resistirse, que le han mal herido, ò muerto, que es su valor invencible.

Cat. Valgame Dios! *Ped.* Què es esto?

Estrell. Catalina se ha caido desmayada, porque entiendo, que à Rosambuco tenia voluntad.

Cat. Ay que me muero.

Bilan. Devocion, ò calidad; ò negro amor enefeto!

Cat. Malogròse mi espelanza, que fue branca flor de almendro, que en saliendo del botona, templana la lleva el Cierzo: Jesunerisa sea conmigo.

Ped. Catalina, esto no es cierto, que Rosambuco es tan bravo,

que se avrà escapado de ellos, mas vencedor, que vencido.

Cat. Vida esperamos con esso: consuelete Dios, amen, Don Pedro Portocarrero.

Sale el Alc. Aqui està un Frayle Francisco; Don Pedro, que quiere veros, y me ha pedido, que os pida licencia para este efecto.

Ped. Querrà poner à estos vandos paces. *Alc.* Otra señora tambien dice, que ha venido à veros, pero no la dexè entrar, porque el Frayle es lo primero: fuesse enojada conmigo, y tambien un escudero.

Ped. Laura era, mis no importa.

Alc. Dixo que bolveria luego.

Ped. Sirvase el señor Alcayde de decirle que entre.

Alc. Trae por compañero suyo un Peregrino Mancebo, de hermosa presencia, y talle.

Ped. Para todos ay asientos, entren en buen hora juntos.

Alc. Ya voy à obedeceros.

Estrell. Cielos, pon paces entre Cesar, y mi hermano, pues interesso en ello tantas dichas.

Ped. Estrella, con el respeto que te debes te retira, y haz recogimiento en esso de tu casa. *Estr.* Siempre sabes, que, por quien soy, te obedezco.

Ped. Así de ti lo confio.

Estr. Visitar al Conde espero entre tanto que esto dura.

Ped. A Dios, Estrella. *Estr.* A Dios, Pedro, que tendré de tu regalo todo el cuidado que debo.

Ped. Dios te guarde. *Cat.* De temora llena vamo, y de rezelo: valor me dè Jesunerisa, si à Rosambuco han muerto!

Salen Francisco, y el Niño.

Ped. Ya el Religioso Francisco entrò con su compañero:

què veneracion que ponen
à los ojos, y deseos!
què inclinacion! què decoro!

Fran. Deo gracias, señor Don Pedro.
Ped. Guarde à vuestra Reverencia
Dios, y à su Acates. *Fran.* Yo vengo
à hablar de espacio con vos.
Ped. Pues sentemonos. *Fran.* Sentemonos.
Ped. No he visto humildad tan rara! *ap.*
nunca le vi en el Convento.
Fran. Soy forastero, y à mi
me encargaron el suceso:
oy lleguè à Jesus del Monte
con mi hermano compañero:
Señor Don Pedro, un esclavo tenéis:-

Ped. Decid. *Fran.* Turco Negro,
que se llama Rosambuco,
y à la Ley del Evangelio
reducido està: Benito es el
nombre, que por los secretos
de Dios la Iglesia le ha dado,
porque llegando al Convento
de Jesus del Monte, herido
de muerte, pidió, con zelo
de su salvacion, el Agua
del Bautismo, y tan presto
la gracia, que le diò al alma,
como la salud al cuerpo;
y en pago del beneficio,
y de milagro tan nuevo,
pidió nuestro Habito santo
con fervorosos deseos.
Negòsele el Guardian
por Esclavo, no por Negro,
pues blanco donde Dios tira,
blanco es de grandes aciertos.
Vengo de Dios inspirado,
para que pueda tenerlo,
à tratar de su rescate
con vos, porque sois su dueño,
y con el Sindico os traygo
mil escudos, que le avemos
entre todos de limosna
juntado, para que al Cielo
admire, siendo Soldado
de Francisco, con presagios
milagrosos de su vida,
que así en el Cielo lo espero.

Dicen que le estimáis tanto,
que por Mecina, y Palermo
no le dais algun día:
haced cuenta que fue muerto,
y Dios le ha resucitado,
y que no era Esclavo vuestro,
segun las leyes del mundo,
y dadle por este precio
aora, que aunque es tan corto,
lo demàs lo darà el Cielo.

Ped. El sabe, que yo no diera
este Esclavo por un Reyno;
pero con vuestras palabras,
que me aveis hecho, confieso
tan blanda fuerza en el alma,
que os le diera mucho menos,
que en lo que me dais, y en nada,
si no me hallàra en extremo
tan pobre, y necesitado,
por la fè de Cavallero.

Fran. Dios os lo acrecentarà,
que esta es, señor Don Pedro,
gran obra. *Ped.* Así lo imagino.
Fran. Yo espero en Dios, que he de veros
con mucha paz, y salud.

Ped. Por què notables rodèos
à Rosambuco ha traído
Dios à ser fuyo!

Fran. Tinta, y papel viene aqui,
y contado todo vuestro dinero,
en oro; tomadlo,
y hacednos recibimiento
de vuestra mano, que sirva
de carta de horro al Negro
Benito. *Ped.* Sea en hora buena:
idla notando vos mismo,
que yo irè escribiendo, Padre.

Fran. Decid: Digo yo Don Pedro
Portocarrero:- *Ped.* Adelante.

Fran. Capitan (id escribiendo)
de Infanteria Española,
que doy libertad, por precio
de mil escudos de oro,
à Rosambuco mi Negro,
llamado aora Benito:- *Ped.* Benito.

Fran. Que me diò luego
de presente Fray Francisco de Afsis:-

Ped. De Afsis. *Fran.* Del Convento

de Jesus del Monte:- *Ped.* Del Monte.
Fran. Por la mano:- *Ped.* Ya està puesto.
Fran. Del Serafin Peregrino
 Syndico:- *Ped.* Syndico.
Fran. Nuestro , como del efecto consta:-
Ped. Oyga Padre , que los buelvo
 al Convento , porque sè,
 que dà Dios uno por ciento.
Fran. Dios se lo pague. *Ped.* Profiga,
 Padre aora.
Fran. Siendo , pues , han de ser tres:-
Ped. Ser tres.
Fran. Testigos , las tres Personas,
 y un solo Dios verdadero,
 que es la Trinidad Sagrada,
 tan inefable Mysterio.
Ped. Testigos son , que no avrà
 quien los tache. *Fran.* Fecho:-
Ped. Fecho.
Fran. A tres de Mayo:- *Ped.* De Mayo.
Fran. En la carcel de Palermo.
Ped. Palermo. *Fran.* Firmad aora.
Ped. Don Pedro Portocarrero.
 Notable cedula! *Fran.* Aora
 me haga merced el señor Don Pedro
 de hacerme la entrega
 desse papel. *Ped.* Ya os le entrego.
Fran. Mostrad.
Ped. Esta mano *Vè las llagas.*
 no es de ningun hombre del suelo,
 vuestra es , Serafico Santo,
 porque esse rubì sangriento,
 ò es vuestro , ò de Dios , que fois
 una misma cosa al veros:
 porque con las cinco insignias,
 que ostentais , à un mismo tiempo
 à Christo miro en Francisco,
 y à Francisco en Christo veo.
Fran. Benito , la libertad
 que me has pedido te llevo,
 para ser de Christo esclavo.
Nin. Yo me voy , pues que ya he hecho
 el oficio que me toca,
 à los Impireos asientos.
Desaparecense.
Ped. El corazon me arrebatas
 tres de ti , Nebli del Cielo;
 què venturoso que es oy,

Rosambuco , tu deseol!
 Ya tienes todo cumplido,
 aora has de ser mi dueño.

JORNADA TERCERA.

*Salen Fray Mortero de Donado , y
 Catalina.*

Mort. Nuestra hermana Catalina,
 à Jesus del Monte sea
 bien venida , que ha mil años,
 que no entra por estas puertas.

Cat. Ezamo plesa hasta angora,
 Padre nuestra Fray Mortera,
 como ya avremo sabido.

Mort. Ya supe que pidió Iglesia
 Don Pedro , que hizo probanza,
 que junto à la propia cerca
 de Jesus del Monte (que es
 el Cimiterio de nuestra
 casa) le prendió el Virrey,
 y que despues de tenerla,
 del Monasterio sacò
 à Laura , donde Don Cesar
 su hermano se retiraba
 por ciertas defavenencias,
 que tuvieron en la carcel
 los dos , y salió con ella
 à campaña aquella noche,
 y sabiendo el Conde Cesar,
 que Don Pedro hizo esta infamia,
 con resolucion resuelta
 rompiò con Bilàn la carcel,
 dando garrote à una rexa,
 y convocando sus deudos,
 que todos seguirle muestran
 armados de todas armas,
 y bocas de fuego , intentan
 la venganza deste agravio,
 y de los demàs , que oy vuelan
 en la boca de la fama;
 y que tambien su Excelencia
 los ha llamado à pregones,
 y aora de sus cabezas
 ha publicado las tallas.

Cat. Ya sabemos , que en Palermo,
 Catalina , nos quedamo
 por la disimulandera,

y plendida nos pusimo
 a quistiona de tormenta,
 en cueras, como fu madre
 en Mandonga nos pariera,
 y de lastima quitamo
 de la pobra la Virreya;
 y tu amo por escrava
 ha de estàr quatro mesas
 en la carcel, que pensamo
 delante la pregonera,
 y lo verdugo detrasa
 salir como para eya,
 con cien prisças à la cola.

Mort. Todo, hermana, aqueſſo fuera
 para merecer con Dios.

Cat. Mejor, Padre Fray Mortela,
 fupo hacer. *Mort.* Los regalos
 de Dios siempre los desean
 fus siervos.

Cat. No dezeamo
 regalo de azota en cueras,
 que aunque Negla, zamo honrada;

Mort. En Italia, ni en su tierra
 no se han cortado mejores
 otras dos varas de ſelpa;
 yo he tomado à cargo mio
 escribir su historia en lengua
 Española, y Siciliana,
 en la Latina, y la Griega.

Cat. Valgame Dios, lo que
 ha estudiado Fray Mortera!

Mort. Desde que le cautivaron
 sobre la Pantafilèa,
 hasta recibir el Agua
 del Bautiſmo: y de la Iglesia
 entrò à ser hijo, y hasta
 vestir la parda librea
 del Serafico Francisco,
 grangeando à penitencias
 peregrinas, en el Cielo
 para tan dichosa empreſſa,
 la libertad deseada,
 por una cedula hecha
 de Don Pedro, que à las manos
 del Guardian (ſegun se cuenta)
 milagrosamente vino,
 diſpenſandole por ella
 el año de aprobacion,

con tan altas excelencias
 de virtud, que pone espanto
 à todos quantos profellan
 los rumbos maravilloſos
 de la Serafica Regla.

No se le conoce cama,
 ni meſa, porque en la tierra;
 con la humildad igualando,
 es su cama, y es su meſa;
 de garſios trae por ſilicio,
 rodeada una cadena,
 almilla de un alma, que hace
 con el cuerpo taracèa.

Cojos fana, mancos, y otras
 paraliticas dolencias,
 que es gran jugador de manos,
 de brazos, pies, y de piernas:
 y ſin aver estudiado
 jamàs, habla en qualquier ciencia;
 y Latin, mejor que Turco,
 con ſer su nativa legua.

Cada momento à ojos viſtas
 con el demonio pelea,
 y viene à brazo partido
 rodando por la escalera.

De noche se crucifica
 en una Cruz en la huerta;
 aviendola antes llevado
 un grande diſtrito à cueſtas.
 Al Sagrado Sacerdocio
 los Prelados le ha moneſtan,
 y èl se eſcuſa con decir,
 que quiere ſeguir las huellas
 de su Serafico Padre,
 mirandose indigno deſta
 dignidad: Lo que tardàra,
 Jeſus, ſi Miſſa dixera!
 para un cazador, ò para
 un pretendiente, que cuenta
 los bocados à su vida,
 los atomos à ſus quexas;
 y con ſer Lego no mas,
 con los oficios le ruegan
 del Convento, y la Provincia.
 Gime, y llora de rodillas,
 la boca por tierra puesta,
 ſuplica que no hagan burla
 de èl con tan peſadas veras.

Quando và à pedir limosna,
à los muchachos que encuentra
les pide, que le estornuden,
que le tiren lodo, y piedras;
y algunas veces, y muchas,
le obedecen, y se mezclan
entre ellos, para afrentarle,
demonicos de la escuela
de Lucifer, que le dãn
meritos, quando mas piensan
que han de inquietar su constancia,
y deslucir su paciencia.

Y yo escuso de ir con èl
todas las veces que intenta
humilde que le acompañe,
que vuelvo como una breva;
y si no me engaño aora,
azia el Altar Mayor fuenan
sus voces, y viene dando
por los escalones bueltas;
con algun demonio, que
por la maroma boltèa
del infierno, se ha encontrado:
con notable estruendo rueda!
el Templo se viene abaxo.

Cat. Jesuncrifa sea con eya,
con Fray Mortera, y conmigo.
*Suena ruido, y sale rodando Rosambuco
vestido de Lego con sangre en la
cara.*

Ros. Bestia de siete cabezas,
que quebrantò aquella planta
pura, de la mejor Eva,
no has de rendirme, aunque mas
contra mi te armes de ofensas
alevosas, y villanas. *Dentro una voz.*

Voz. Tizon, que aspiras à estrella,
noche del Alsia, que à ser
Sol de Palermo te alientas,
yo me vengarè de ti.

Ros. Cobarde, que à la pendencia,
por las espaldas embistes,
tus amenazas sobervias
no temo, que tengo el alma
guardada de la presencia
de Dios, infernal lechuza,
ya tus obscuras tinieblas
huyen de su luz. *Mort.* Què es esto,

Padre Fray Benito? *Ros.* Cierta
pendencia es, nuestro hermano
Fray Mortero, con aquella
antorcha de la mañana,
que se anocheciò ella mesma,
con aquel Icaro loco,
que osò con alas de cera
assaltar del mejor Sol
los rayos, y aun no escarmienta.

Mort. Ya conozco, Padre mio,
quien es por las mismas señas
essa figura: Ay! *Dante.*

Ros. Què es esto?
Mort. Hanme aturrido la testa
con tan gran tamborilada,
que ser mayor no pudiera
de una mano de reloj;
y mano que tanto pesa,
ni es para aqueste Mortero,
ni para ninguno buena;
desela su dueño à Judas,
para que mate candelas,
y sea en las Semanas Santas
la paulina de tinieblas.

Ros. Perfinese, Fray Mortero.
Mort. Y como. *Ros.* Y tenga paciencia;
que anda este Rey de las sombras
muy licencioso. *Mort.* En la Iglesia
es mucha bellaqueria,
mucha infamia, y desvergüenza:
Vayase à algun carnicero,
ò vayase à alguna despena.
Por la señal de la Santa
Cruz. *Perfínase.*

Ros. Essa es grande defensa,
porque es la espada con que
venciò Dios la muerte mesma.

Cat. Yo tambien me perfino.
Ros. Què ay por acà, hermana nuestra,
Catalina? *Cat.* Nueffa Padre
Benito, venimo à vella,
y à consolanda tambien.

Ros. Ya supe que estuvo presa;
què sabe de los hermanos
Don Pedro, Laura, y Estrella?

Cat. Desde que en campaña fuimo,
no se sabimo mas de eya
viva, ni muerta en omundo.

Ros. Dios de su manó los tenga,
que les debo obligaciones,
y nunca me olvido dellas.

Cat. Ni de mi olvidamo, Padre,
ya que como entrambas pretas.

Ros. Hagamos, hermana mia,
que las almas no lo sean,
ya que los cuerpos lo son.

Cat. Plegan Diosa verdadera.

Ros. Yo se lo suplicaré
à su Magestad inmensa
en mis pobres oraciones.

Cat. Besamo los pes por eya,
que de rodilla pedimo
santa Turca, santa Negla
de Palermo, y de mi alma.

Ros. Alze, hermana, de la tierra,
acabe, levante, diga,
què es lo que hace? què intenta?
Levántase endemoniada.

Cat. Desvanecete, villano
Etiopo, sombra fiera
de la Capilla Francisca,
que su Religion afrentas.

Mort. Loca se ha buuelto la hermana.

Ros. Catalina, en otra lengua
la primer verdad que has dicho
en toda tu vida, es essa:
vil padre de la mentira,
equivocarme pudieras
à no haverte recatado,
como aspid entre la yerva.

Cat. Engañar quieres à Dios
con hypocritas modestias?

Ros. No puede ser engañado
Dios, que es la misma evidencia,
suplir mis faltas, y yerros,
y perdonar mis ofensas, si,
porque su Misericordia
mayor es que las arenas,
y los atomos del mar.
Mas tû, desbocada fiera,
mas tû, criatura ingrata,
que no puedes merccerla,
porque no puedes bolverte
atràs, por inteligencia;
y yo puedo arrepentirme,
y ver à Dios, que se niega

à tus ojos para siempre:
en què valor, en què fuerza
te confias? *Cat.* En las propias
con que arranquè las estréllas
tras mi. *Ros.* Con essas andas
en las mazmorras eternas
desde entonces arrastrando.

Cat. Barbaro, tû las apuestas
conmigo? *Ros.* Y con todo junto
el Infierno, como tenga
à Dios de mi parte. *Cat.* Tû,
siendo un borron de su idèa,
un escarabajo, un topo?

Mort. Que aya dado aquesta Negra
en estàr endemoniada,
sin què, ni para què sea?
como si su catadura
de nuez moscada, ò bayeta;
maridage de mandinga,
no le bastaba por treinta
Flamencos esperitalos,
si con sus teces triguéñas
la verengena en arropè,
en morcilla, y girapliega?

Cat. Quien le mete en esso, al Frayle
vinagre, si no defea,
que otra mano de almirèz
sobre su mortero venga?

Mort. Esso no; por la señal
de la Santa Cruz. *Cat.* Sin ella;
còmo facò oy de la olla
de los enfermos tres piernas
de gallina, y se las fue
à merendar à la huerta?

Mort. Porque estaba enfermo de haml
y es natural la defenfa.

Cat. Y los pies de puerco, infame,
que hurraсте de la defenfa
fiambres esta mañana,
antes que à Palermo fueras?

Mort. Mas hice en comellos yo;
que eran tan de puerco, ò puerca,
que en su vida havian traído
escarpines, ni calcetas.

Cat. Chistes conmigo, menguado,
siendo yo quien los inventa?

Mort. Siempre fuiste invencionero.

Cat. Allà và la mano. *Mort.* Tenga:

por la señal de la Cruz
santa. *Cat.* Yo os cogeré en la celda
dormido. *Mort.* Echaréme yo
por manta una cruz à custas.

Ros. Ea, Fray Mortero, deme
el hyssopo, y la caldera
de agua bendita, que quiero
facar esta sierpe eterna
deste cuerpo miserable.

Mort. Voy en volandas por ella.

Cat. No he de salir, aunque encima
me echés el mar. *Ros.* Norabuena,
yo te haré salir à puros
cordonzos. *Cat.* Para eya,
para eya, hermana prima.

Ros. Burlas haces de mis veras?
no sabes tu, que soy yo
mas valiente que tu muestras?
Dios me ayudará.

Sale Fray Mortero con caldera, y hyssopo.

Mort. Aquí está,
fuera dixé, fuera, fuera,
el recado de hacer sopas
à esta canalla sedienta.

Ros. Muéstre acá, hermano, el hyssopo.

Mort. Tome vuestra Reverencia,
y enjuagueme à Catalina
por dedentro, y por defuera.

Ros. Ea, maldita criatura,
reconoce tu tentencia,
y desta muger humilde
el alma, y el cuerpo dexa,
que te lo mando de parte
de Dios. *Cat.* Como no me muestras
la comision que te ha dado
de su firma, y de su letra?
porque no siendo ordenado,
es imposible que puedas
compelerme, motilon,
para que yo te obedezca.

Ros. Pues entretanto, obstinado
monstruo, que yo se la pueda
merecer, y hacer oy una
bien precisa diligencia,
donde para condenarse
algunas almas se arriesgan,
à quien debo obligaciones,
te he de dexar à la puerta

de este edificio sagrado,
atado en esta cadena
deste Rosario, pues otro
Benito te atò en la mesma.

Cat. Eres tu como èl? *Ros.* Su nombre
me ayudará en esta empresa.

Cat. Como perro me has tratado,
siendolo tu. *Ros.* Feròz bestia,
perro leal soy de Dios,
tù, con la rabia primera,
morder quisiste à tu dueño;
y Miguèl, à la defensa
saliendo, saludò el ayre,
imperio de tu soberbia:
vestiglo indomable, vamos.

Cat. Benito, donde me llevas
deste modo atropellado?

Ros. A ponerte à la verguenza
hasta que vuelva. *Mort.* Y despues
te hemos de echar en galeras.

Por la señal de la Santa
Cruz. *Cat.* A los Cielos pesia,
pues le dà tanto poder
à una escultura de tierra!

Ros. Tiene por alma el retrato
de Dios. *Mort.* Padre, vuelva, vuelva
con brevedad, que estará
este mastin en su ausencia
echando alquitràn, y azufre;
maledite, sale afuera.

*Echale Fray Mortero el agua, y vanse;
y salen Don Pedro, y Laura vestidos
de Vandoleros con charpas,
y pistolas.*

Pedr: No temas todo el poder,
Laura, del mundo conmigo.

Laur. No es Cesar tanto enemigo,
que yo le pueda temer,
ni à quantos deudos están
en su alevé compania,
porque aunque son sangre mia,
de tu valor me la dàn
mayores obligaciones,
grangeadas de mi amor.

Pedr. Conocerà mi valor
en la que, Laura, me pones
lo que durare este azero,
de quien satisfecho estoy,

que

que foy Español ; y foy
Don Pedro Portocarrero.

Que es mucho el empeño mio,
y tus finezas fon mas,
para no bolverse atrás,
las deudas de mi alvedrío;
què arroyo , que despeñado
dexa entre verde espadaña
la furia de la montaña
por las caricias del prado,
bolvió à los peñascos frios
de su nobleza solar,
hasta paràr en el mar,
que es la muerte de los ríos?
No es , Laura , con tu fineza,
menos arroyo mi amor,
y solo competidor
de sí mismo en la nobleza.

Estrella se nos quedó
con Celia , como estos dias,
duran sus melancolias,
en el campo se perdiò,
que no los descubro aqui.

Laur. Al Castillo se avrà buelto,
donde tu valor resuelto
se opone al mundo por mí.

Ped. Bolvamonos , pues , allá,
que temo del Esquadron
de Cesar una traycion,
desmintiendo su nobleza;
que los que à cobardes hechos
lo que heredaron oculcan,
siempre las espaldas buscan
para passarse à los pechos;
y Estrella se avrà al Castillo
retirado , viendo el Sol,
que và al Ocaso Español,
que yo , con los que acudillo;
le buscarè cara à cara,
para acabar de una vez
con su sobervia altivèz.

*Por las espaldas salen el Conde, Bilàn,
Estrella, y algunos vandoleros con
charpas, y pistolas.*

Cond. Estrella , no lo fue avara
la que te conduce oy
à mis manos , pues tenia
prendas de ti el alma mia.

Estr. Tuya , Conde Cesar , foy,

protestando , que has de fer
mi dueño : mas el tyrano
rigor de ir contra mi hermano;
no es de tan noble muger,
como yo , siendo Española,
Portocarrero , y Guevara,
y Estrella , que por lo clara
de fangre , al Sol arrebola.

Cond. En Laura (que contra mí
viene) tienes exemplar
tambien. *Estr.* Laura llega à estàr;
Conde , ofendida de ti,
y es muger , y la muger
nació , por el sèr que alcanza;
de un parto con la venganza.

Cond. Ya , Estrella , no puede fer
menos , en esta ocasion,
que el de esposo es mas cercano
parentesco , que el de hermano.

Ped. Nunca contra la traycion
fue bastante , Laura mia,
el valor , sin el cuidado,
al matar anticipado.

Laur. Tienes razon , y del día
creciendo las sombras vãn.

Ped. Ya estamos sin gente aqui,
Laura , pero no sin ti,
en quien cifrados estàn,
juntos tantos corazones.

Laur. El tuyo , heroyco Español;
rayos puede dàr al Sol
de empreffas , y de blasones.

Cond. Gente sueña aqui , y si no es
engaño de ilusion vana,
Don Pedro son , y mi hermana.

Ped. Las estampas de tus pies
voy siguiendo , Laura hermosa,
que vàs bolviendo con ellas
las flores del campo estrellas.

Cond. Ocasion es venturosa,
pues los hemos encontrado
solos. *Bil.* Y no es lo peor
de espaldas. *Cond.* A mi valor
no le dà un mundo cuidado.

Bil. Con todo es lo mas seguro.
Estr. No lo tienes de intentar.

Cond. Estrella , no has de estorvar
la venganza que procuro.

Disparan , y sale Rosambuco.

Mueran. *Ros.* No podreis tan presto,
que he de bolver , inhumanos,
à los ayres con las manos
las balas.

Hace que las aparta con las manos.

Cond. Cielos , què es esto?

Ros. Venir un hombre à pagar
lo que debe à su señor.

Ped. El Conde es, Laura. *Laur.* Ha tray-

Ped. Mi valor has de probar: (dor!

Muera toda esta canalla,
que hacerme immortal espero;
à Estrella à su lado veo,
que debieron de encontralla.

Bil. A estas horas nos dan lomo;
el Frayle Mago , señor,
es el mayor jugador
que ay de pelotas de plomo.

Cond. De affombro se me ha caído
la pistola de la mano.

Ped. Muera mi hermana.

Laur. Y mi hermano.

Ros. Dese , Don Pedro , à partido
vuestro coraje Español,
que oy aveis visto poner
el Sol ; y al amanecer,
quizà no vierais al Sol;
que estaba dada de Dios;
por Decreto singular,
sentencia para baxar
oy al infierno los dos.
Y à no aver intercedido
el Serafico Sagrado,
de quien foy subdelegado,
como mas agradecido
de averme (sin interès)
dado la carta de horro,
que fue de mi bien focorro,
apelando à su clemencia
la pronunciada sentencia,
Dios , por Francisco trocò,
y un medianero tan Lego,
como Fray Benito , embia
à templar estos enojos,
y à passaros por los ojos
la muerte , que os desafia
cada instante , y el infierno

que os amenaza tambien:
enmendaos , y vivid bien,
mirad que ay castigo eterno
para un odio temporal,
que Dios , Don Pedro , consiente
mucho , mas no eternamente,
y procure cada qual
mirar muy bien como vive;
pues no tiene hora segura
esta humana arquitectura,
que assaltos tantos recibe
de la muerte cada dia,
con accidentes tan varios,
que se arman los contrarios
contra tan gran Monarquía,
dónde como en mar , y en tierra
su poder se solemniza,
y gusanos de ceniza
à Dios no le han de hacer guerra;

que somos (aunque parece
que en nosotros se retrata)
hojas , que el viento arrebatá,
sombras , que el Sol desvanece.

Cond. Mucho Dios encierra en este
prodigio de santidad.

Ped. Todo es rayos de piedad
este prodigio celeste.

Cond. Quitemonos de delante
dèl , que nos dà confusion;
affombro , y veneracion
su prodigioso semblante. *vase.*

Ped. Vamonos , Laura , de aqui,
aunque elada estatua foy,
con lo que avemos visto oy,
yendo contigo , y sin mi. *vanse.*

Ros. Señor , poned vuestra mano
en hacer las amistades
destas dos parcialidades,
ruína del Pueblo Christiano.

Dentro dà voces Catalina.

Voces parece que escucho
de aquel vestigio cruel,
que dexè atado , de aquel,
que aora es nada , y fue mucho.

Cat. Vienes , Benito ? Benito,
vienes ? *Ros.* Ha cobarde ! ya
conoceràs como està
en el valor infinito



del nombre de tan gran Santo,
la virtud con que te ha hecho
dár voces à tu despecho
conmigo , haciendo otro tanto,
que con el gran Patriarca,
honor del Monte Casino,
donde de esplendor Divino
lleno (tyrano Monarca
de las tinieblas) te atò
de tus fobérvias en pena.

Sale Catalina.

Cat. Que me ahoga esta cadena:
Benito , vén, que yo
te doy palabra (si della
me defata tu poder)
de dexar esta muger,
que estoy mas opreso en ella,
y atormentado , que en el
fuego del infierno todo.

Ros. Fue quien nos sacò del lodo
su dueño , monstruo cruel,
y basilisco infernal,
porque à su Rosario diò
la Rosa de Jericò
essa virtud celestial:
la sin mancha concebida,
la que en la idèa del Padre,
antes del tiempo fue Madre
de Dios , por èl elegida,
la que quebrantò tu frente,
la blanca Estrella del Mar.

Cat. Yo lo confieso , à pesar
de todo el infierno ardiente.

Ros. Ezzo si , cuerpo de vos,
aunque cuerpo no teneis,
que aunque no querais , deveis
confessar honras à Dios.

Cat. Sacame , acaba , Benito,
desta infufrible prison.

Ros. Esta fue la comission,
que contra ti sollicito,

Cat. Bastante es à compeler
todo el infernal abismo,
Dios , por tan pura Muger.

Ros. Pues en virtud della , sal
dese cuerpo , sierpe vil.

Cat. Ya la obedezco , Alguacil
de su Corte celestial,

y la pongo , como veis,
en la boca , y la cabeza,
que me rompiò la pureza
de sus virginales pies.
Y vencido , y afrentado,
escupiendo aspides voy,
adonde de Dios estoy
para siempre desterrado.

Hacen ruido , y ca:se en el suelo Catalina , y sale Mortero.

Ros. Allà vais , y no torneis,
cizaña de los mortales,
escandalo de las vidas,
y autor del primer achaque.

Mort. Padre Fray Benito , sea
bien venido de la parte
donde le mandò Dios ir,
que es famoso caminante:
que yo , desde que se fue,
no he pisado estos umbrales,
donde este mañin no ha hecho
fino ladrar , y llamarle.

Ros. Ya fue , hermano , Dios servido,
que de atormentar dexasse
à la hermana Catalina,
que como difunta yace
en la tierra de rendida,
que quiso Dios embiarle,
por secretos suyos , este
regalo , para que nadie
se descuide de servirle,
de la tierra la levante,
y entrela , hermano , en la Iglesia;
porque dentro della paffe
este trabajo. *Mort.* Parece
que de mi miedo no sabe
ninguna cosa hasta aora,
vuestra Reverencia , Padre?

Ros. No es contra el Habito , hermano,
rodo el infierno bastante.

Mort. Y corren la misma cuenta
los Donados , que los Frayles?

Ros. Esta jerga , Fray Mortero,
se venera en qualquier parte;
ea , pues , tomela en brazos,
y no tema , Dios delante.

Mort. Detràs lo quisiera yo

acra. Ros. Dios, que no cabe en Cielo, y Tierra, lo lleva todo, no ay que limitarle ningun lugar? *Mort.* Todavía huele à azufre miserable.

Ros. Vaya con ella. *Mort.* Yo voy con gentil costal de errage; mucho pesa un perro muerto, si à cueftas ha de llevarse. *vanse.*

Ros. Oy es Viernes de la Cruz, que se tremola Estandarte con Dios Hombre sobre el Monte Calvario, sangriento Athlante, y à mi ordinario exercicio no es justa razon que falte, aunque de tantos reencuentros flaco el espíritu escape. Busquemos, pues, en la huerta (como suelo) este admirable Arbol de la vida hermoso, porque à sus sombras descanse. Ya le descubro, y los hombros apercibo para darles este peso venturoso

de dos balanzas tan graves de la gracia, y de la culpa, que para que mas pesasse la balanza de la gracia, esmaltada de su Sangre pura, inclinò la Cabeza, dando el Espíritu al Padre: Què Niño es este que miro,

Descubrese una Cruz, y al pie de ella el Niño dormido, en una calavera recostado.

Narciso destes cristales, que sobre una muerte duermes al pie deste Arbol triunfante? Mas ya por las mismas señas os conozco, Hijo del Ave, que volò hasta Dios, y traxo à Dios consigo al encarnarle: Cordero Pasqual, que al pie del Ara estais, quien os trae otra vez al Sacrificio, pues la primera escapasteis tan herido, y tan sangriento? Pero no quiero admirarme,

que para morir de nuevo mis culpas seràn bastante.

Niño. Benito, tu amor me obliga, que en este puesto te aguarde, que es cama de compañía, donde vengo à regalarme, para ayudarte à llevar esse Madèro admirable de la Redempcion del mundo, pues con èl los Viernes haces memoria de mi Passion; porque pretendo pagarte lo que antes de ser tan mio, hacer conmigo intentaste. *Levantase.*

Ea, Benito:— **Ros.** Señor, còmo intentais humildades de un gusano tan indignas? no ay esferas que lo alcancen. Basta que me permitis con tantas indignidades, que pisè la tierra. **Niño.** Presto de los humanos contrastes victorioso pisaràs, Benito, Impyreos diamantes.

Ros. Dexadme, pues, que de albricias; Dios mio, de nuevas tales, en lagrimas de contento todo el corazon desate. *Tocan cajas.*

Niño. Aora importa que vivas à mi Fè, que estos marciales instrumentos, que se escuchan, son de un Pyrata arrogante, que embidioso de tus dichas, baxa alterando los mares de Sicilia, con pretexto de abraçar este omenage sagrado, que patrocino, y desfiendo, y de llevarle tu cabeza al Turco, siendo barbaro horror de Levante. **Benedicto** Esforcia, deste Convento, por quien tomaste el nombre, fue Fundador illustre, de semejantes casos advertido, como este edificio en el margen del mar, se mira de lexos, un Armeria diò sus Frayles

para defenderle, siempre
que sucedan estos lances.

Hazlos armar, que yo quiero
tambien Capitan me halles,
y que Francisco (mi Alfez
mayor) tremòle en los ayres
mi Vandra , con las cinco
fangrientas Quinas Reales.

Ros. Pues señor, con tal Caudillo,
què mundos ay que me basten?

Niñ. Al arma , pues , antes que
pisen las barbaras aces
la playa del mar Tirreno,
y mi fortaleza assalten.

Ros. Còmo assaltar? vivis vos
por tantas eternidades,
que no ha de quedar de todos
un atomo , que se escape
de mi acero. *Niñ.* Ea, Soldado
de Christo. *Ros.* No tiene sangre
el mundo para verterla
por vos. *Sale Mortero.*

Mort. Padre mio , què hace?
que mas de treinta Baxeles
por estos azules mares
han llegado à nuestra orilla;
y yo vengo à que se arme
con esta espada , y rodela,
acaudiando sus Fray.es.

Ros. Dème, hermano Fray Mortero,
que en catholico corage
se me enciende el corazon.

Mort. Al arma, mueran los canes,
y viva la Fè de Christo:
nuestro Serafico Padre
tambien viva, y àzia el mar
nuestra Compania marche.

Ros. Marcha, para que tiemble el abismo,
la siempre ardiente despachada Esfera,
y quantos contra el Agua del Bautismo
despide essotra barbara ribera,
y muera este Pyrata de si mismo,
que en paxaros de pez, y de madera,
con los cinco mastiles , por plumas,
devana el viento , y tala las espumas.
Cavallo soy de Dios , que desbocado
primero de mis locos desvarios,
de mi propio furor precipitado

corrì por entre escollos, y baxios,
yà de la Fè Catholica enfrenado,
relinchando, y de los alientos mios
escuchando los belicos ensayos,
tasgando fiero , y escupiendoy rayos,
antes que este tyrano desembarque,
barbaro Arraz , la Otomana Luna,
y escalas ponga à la pared del Parque
desta de Dios Serafica Coluna,
ni las arenas de sus plantas marque,
prometiendose prospera fortuna:
recibid el volante Esquadron fiero
con aspides de polvora , y acero.
Arma , pues, Soldados mios,
arma , valientes Soldados:
de la Serafica Iglesia.

Mort. Arma , que he de hacer pedazos
à un Esquadron de Mahomas;
Fray Mortero soy , perraros.

Entrase, y dase la batalla dentro.

1. Mueran , Genizaros fuertes,
estos Papaces Christianos,
y Rosambuco, mal Turco
de Mahoma renegado.

Ros. Perros , vosotros primero,
y para siempre tyranos,
que es lo peor. *Mort.* Y las Lunas
del Asia estàn ya rodando.

Ros. Pues viva la Fè de Christo,
Jesus del Monte , Soldados.

Mort. A ellos, y cierra España,
que es echar por el atajo,
y por la España, Mortero,
apellidarà Santiago.

1. Rayo de Alà , y de Mahoma
es el Negro. *Ros.* Ha perros blancos,
ninguno me ha de quedar,
que se escape de mis manos.

2. Huyamos al mar , que un Niño
con una espada en la mano,
y un Papaz , retrato fuyo,
con una Vandra , à rayos
sobre nosotros el viento
quaxa. 1. Huyamos.

Sale armado Mortero.

Mort. Victoria por Jesu-Christo,
por su Madre , y por el Santo
de los Santos mas humilde,

Serafico Soberano;
aora , si no me engaño,
viene el Padre Guardian
con Fray Benito en los brazos.

*Saca el Guardian à Rosambuco
berido.*

Ros. Donde me llevais ? adonde?

Guard. A la Enfermeria vamos.

Ros. No es menester , Padres mios,
que heridas de amor tan alto,
no tienen cura ninguna,
ni la quiero , ni la aguardo,
que quiere aquel que me ha herido,
que muera de enamorado;
llevenme al Altar Mayor
vuestras Reverencias, passo
à passo , que para hacerme
rico con Dios, que es el blanco
deste venturoso Negro,
solo estoy folicitando
este pie de Altar que hallè,
de Jesus acompañado,
y Francisco : Morir quiero,
que los dos me està llamando
muy aprisa ya.

Guard. Pues Padre

Fray Benito , vamos, vamos.

Ros. Presto me cumplis, Jesus,
Dios de Amor , y no vendado,
la palabra que me disteis.

Guard. Grande pèrdida esperamos!

Mort. Tras Fray Benito me voy,
que esta victoria se aguado
con su enfermedad aora,
y negra dicha le mando
si le falta Fray Mortero. *vase.*
Salen Don Pedro , y Laura de van-
doleros.

Ped. Fray Benito el Negro Santo,
sin saber , Laura , por donde,
ni como en el Templo santo
del Serafico Francisco,
y Jesus del Monte estamos.

Salen el Conde , Estrella , y Bilàn.

Cond. Sin vèr por donde venimos,
ni quien nos trae, el Sagrado
Templo de Jesus del Monte
confusamente pisamos.

Laur. Prodigiouso caso ha sido!

Estr. Ha sido notable caso!

Bil. O lo sueño , ò pienso , Cesar,
que venimos por ensalmo.

Ped. El Conde , Laura , y Estrella
(si no es ilusion , y engaño
de la vista) estàn aqui.

Laur. Verdad es , no antejos vanos.

Cond. Estrella , Laura , y Don Pedro
Portocarrero (si acaso
imaginacion no ha sido)
estàn aqui. *Estr.* Imaginados,
ò verdaderos , -son ellos.

Cond. Con menos semblante ayrado
los llego à vèr. *Laur.* Milagroso
sucesso ! *Estr.* Sucesso raro!

*Corren una cortina , y aparece Rosambuco
en el suelo , y un Crucifixo en las manos,
y el Guardian , y Mortero al
lado.*

Ros. Aqui (aviendo recibio
los Sacramentos) aguar lo
morir con gusto , que aquesta
piedra en que estoy reclinado,
y esta cama , que la tierra
me dà , à ningun bien igualo,
porque de aqui he de salir
à tan eterno descanso,
como en la palabra dada
fio. *Guard.* Padre mio, Fray Benito:

Mort. Padre mio , Padre amado.

Ped. Què es lo que mis ojos vèn?

Cond. Què es lo que estamos mirando?

Ped. Laura.

Laur. Fray Benito es,
que al pie del Altar Sagrado
Mayor de Jesus del Monte,
y Francisco , està espirando.

Cond. Fray Benito es el que està,
Estrella , en el postre passo
de la vida. *Estr.* Del de Afsis
Francisco , es nuevo retrato.

Sale Cat. Nueva Padre Fray Benita
venimo à vèr , ya que zamo
en Palermo sabidora
de su muerte malogrado:
ay Dios , què bien parece
con Jesuncrifa en la mano!

Ped. Parece que con los ojos
 Laura nos està llamando.
Cond. De lengua, Estrella, le firven
 los ojos para llamarnos.
Ros. Conde Cesar, y Don Pedro
 Portocarrero, mi amo
 (que es justo que afsi le nombre)
 à quien me hizo, de Esclavo,
 dandome la libertad,
 digno deste Habito tanto,
 que me solicita el Cielo,
 despues de morir Christiano,
 aviendo nacido en clyma,^{pa}
 tan lexos del bien que aguardo:
 Dios en mi muerte, este dia
 se ha servido de juntaros
 con Laura, y Estrella, à quien
 la fe, y palabra aveis dado
 de legitimos elposos cumplidla,
 para dàr à vuestros vandos
 fin, haciendoods firmemente
 amigos, y luego hermanos,
 que el perdon de su Excelencia
 el Virrey, queda à mi cargo,
 que esto le he pedido à Dios;
 daos las manos, y los brazos
 aora. *Ped.* A impulsos soberanos,
 quien puede negarse? *Cond.* A tanto
 mòvil, quien se ha resistido?
Ped. Sean, Conde, estos abrazos
 eternos. *Cond.* Estos, Don Pedro,
 corran al vencer los años.
Ped. Sirviendo à Estrella los mios.
Cond. Y à Laura los que os he dado.
Estr. Vuestra esclava, hermano, soy.
Laur. Yo lo mismo digo, hermano.
Guard. Gran caso ha sido!
Mort. Y no es este
 de los menores milagros,
 que este Santo Negro ha hecho.
Ros. Ya, señor, voy descansando
 con la merced que me haceis.
*Suenan chirimias, y aparece en lo alto
 el Niño.*
Niñ. Pide otra merced, vizarro
 Soldado de mi Milicia.
Ros. Con Rey. que hace à sus Soldados

tantas mercedes, no quiero
 andar cobarde, ni escaso.

Niñ. Què quiereres?

Ros. Que me cumplais
 un deseo, que ha luchado
 conmigo infinitos dias;
 que es por ultimo regalo
 en mi muerte, de mi vida,
 revelarme el acto, quando
 à Francisco le imprimisteis
 en el Monte Alberna alhado
 los cinco roxos trofeos
 de vuestra Palsion los Clavos.

Niñ. Buelve los ojos, y mira,
 alli està Francisco.

*Arriba corren una cortina, y està el Santo
 con las llagas de rodillas.*

Rosamb. Tantos
 favores haces, mi Dios,
 à aqueste humilde gusano?

Guard. Todos los Cielos parece
 que aora se han trasladado
 à este Templo. *Ped.* Què harmonia
 tan estrangera! *Cond.* Què rayos
 tan forasteros del Sol!

Cat. Vãgame Diosa, què pasmo!

Ros. Señor, con esta merced
 encomiendo en vuestras manos
 mi espiritu, recibidle,
 bolviendo à un Negro tan blanco.

Mort. Todos piensan que à la Gloria
 con Fray Benito nos vamos:
 Padre, no me dexè acà.

Guar. Calle, Fray Mortero. *Mort.* Callo.

Guard. Ya diò el espiritu à Dios
 el Negro del mejor Amo.

Ped. Conde. *Cond.* Don Pedro.

Ped. Los dos
 juntos à Palermo vamos
 à contar este suceſso,
 y à presentarnos. *Cond.* Los brazos
 buelvo à daros otra vez,
 por amigo, y por hermano.

Ped. Y aqui acaba la Comedia,
 pidiendoods perdon, Senado,
 de los yerros que tuviere
 el Negro del mejor Amo.

F I N.